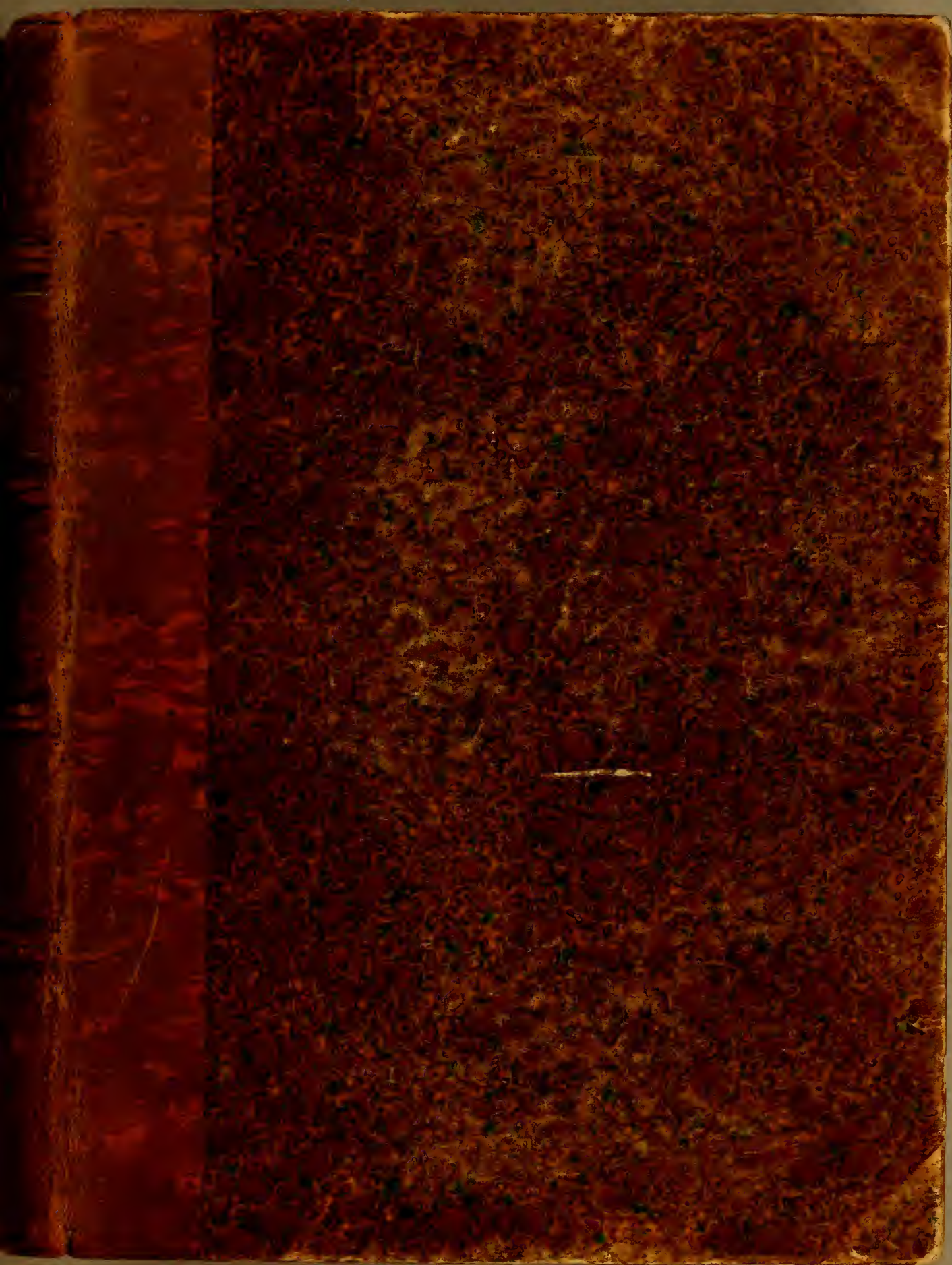






John Carter Brown
Library
Brown University

25:63

Fer. Medici. Lima. 1191.
1762.

ORACION PANEGIRICA

CON QUE LA REAL UNIVERSI-
dad de San Márcos de LIMA, Capital
del Perú,

Y EN SU NOMBRE SU RECTOR
el Doct. D. ANTONIO BOZA y GARZÈS,
Abogado de esta Real Audiencia, cele-
bró en su Recibimiento

ALEX.^{MO} SEÑOR

DON MANUEL DE AMAT
Y JUNIENT, Caballero del Orden de San-
Juan, Teniente General de los Reales
Exercitos, Virrey, Governador y Ca-
pitan General de estos Reynos del
Perù y Chile . &c.

DIXOLA

*EL DOCT. D. MIGUEL DE VAL-
divieso y Torrejon, Cathedratico de Pri-
ma de Leyes de esta Real Universidad:
en el dia 26. de Junio de 1762.*

En la Imprenta Nueva: que està en la Calle de la Coca,

11-12-2001

11-12-2001

11-12-2001

11-12-2001

LAS aclamaciones con que celebrò la Real Universidad à V. E. en el dia de su recibimiento, no son mas una justicia hecha al mèrito de V. E. que una justificacion de su gratitud. Aunque no sean todo lo que mercede V. E. son todo lo que debe la Academia; porque esso es todo quanto puede. Ella no tiene la culpa de que V. E. sea tan grande, y basta confesar que en sus Ingenios nunca puede haber otro tanto de differto, como en V. E. de virtuoso. Quando la naturaleza dotò à V. E. de una bondad igual à su penetracion, fùe para que al oir sus elogios, no los tuviesse por pequeños, supliendo de su bondad, lo que pudiesse echar menos su discerni-

S

mien-

miento. Encomiendome la Academia dar à la estampa estos que ha formado à V. E. y en ello no tiene por motivo recomendar à la posteridad la memoria de V. E; cuya fama dominarà à los siglos con eternos monumentos de su gloria. Mueuele si el deseo de perpetuar su gratitud; porque quando en los siglos venideros se advierta, que esta Real Universidad tuvo la dicha de estàr al patrocinio de V. E. serà bien que conste todo lo que comprendiò de su fortuna, y quales fueron las demonstraciones de su reconocimiento.

Dios guarde la Exma Persona de V. E. como el servicio de S. M. y el Reyno necesitan.

Doct. D. Antonio Boza
Rector.

Carta 2.ª de la guerra

sobre la frente, y aun el debil sexo parece que ha perdido su flaqueza. : De donde (sino es de V. E.) pueden provenir estos efectos? V. E. es el corazon de la República, y los miembros no tiemblan quando no teme el corazon. Sabemos que V. E. ha proveido los medios todos de seguridad: pero con tal temperamento, que no sea fusto la misma celeridad de las providencias. Sin hacer profusiones del Erario (daño que acontece quando es administrado por un pequeño espíritu) tiene V. E. socorridas las Plazas, fortificado el Presidio, dispuestas las armas, las municiones prontas, numerado el Batallon, distribuidas las Compañias, nombrados Oficiales, y encargados los avisos. Nada falta, sino el Enemigo, para poner en movimiento todo el plan de defensa, que su providencia tiene meditado. Esta es la confianza con que respiramos: este el valor con que vivimos.

Pero que mucho se expidan todos

M

con

con un tal desembarazo en sus empleos,
si esto es lo que veen en V. E. y en-
tre nosotros se tendria por Monstruo
à aquel que se apartasse de su exemplo.
En medio de los cuidados mayores, que
por todos nosotros carga V. E. se le ve
de pie firme en el dosel, puesta toda la
atencion en la Justicia. ¿Pero qual Justi-
cia? Seria dificil encontrar idea, que nos
la diessè à conocer en V. E. como vir-
tud distinta de las otras: pues quan-
do requiero à sus propiedades para
tomarle por ellas su caracter, à todas
las encuentro; porque en todas se trans-
forma. Si es accesible y facil à quantos
tienen necesidad de exercitarla; yà me
he encontrado con su afabilidad y su fran-
queza. Si la admiro sabia, ¿què es lo que
toco; sino su perspicacia y su pericia? Si
se me presenta vigorosa; ¿en què se distin-
gue de su fortaleza? Si equitativa, ¿què
otra cosa serà que su benignidad? Si re-
gulada, por necesidad es su prudencia.
Si incorruptible, es la misma integridad.

Finalmente la venero Santa, y sin saber como, yà me ha puesto V. E. dentro de su Religion.

Esta Virtud hermana melliza de la x
Fè, Soberana Princefa de las otras, Procuradora del honor de Dios entre los hombres, y de la felicidad de los hombres ante Dios, sagrada union de las Sociedades, y establecimiento Divino de los Reynos, es la basa sobre que V. E. funda el Edificio de nuestra felicidad, y de su gloria. La solidèz del cimiento, es la demonstracion de su firmeza. Por ella comienza V. E. los dias en el sacrificio, y los tèrmina con su familia en la oracion. Parenthesis Divino, en q̃ solo pueden entrar clausulas de acierto. Por ella ha dado V. E. à su Gobierno otra esphera mayor que la de su jurisdiccion; pues quando en las distribuciones de su arreglada familia nos dà un modelo de la religiosidad para las nuestras, allì donde no alcanzaràn los mandatos, nos pone autorizados los exemplos. No tenemos parte en nosotros
con-

donde no se sientan los efectos de su incomparable bondad: y para dár alguna, que no esté llena de sus beneficios, sería necesario admitir à nuestra composicion otra tercera entidad, que ni fuese el espíritu, ni el cuerpo.

§. III.

Tanto importa la dicha, que fuera de nuestro mérito, se nos ha venido en V. E. ni pudieramos tenerla de otro modo; porque sería imposible alcanzarle, si fuese preciso merecerle. A tanto llega la suerte que V. E. nos conduce fuera de nuestra imaginacion: y tambien es preciso que así sea; porque à cabèr en nuestras ideas, no podía ser tan grande V. E. Tanto es forzoso que V. E. sea sobre nuestro mérito, como sobre nuestra imaginacion. Pero (salva su grandeza) nunca excederá al gozo que tenemos de recibirle por Patron, ni à la complacencia de tenerle por nues.

nuestro Governador ; porque si V. E. no cabe en nuestra idea , tampoco nuestro gozo cabe en nuestro pecho: y si à la Grandeza de V. E. no iguala nuestro mèrito, todo lo que hay en èl de menos es motivo forzoso de alegria; porque otro tanto es lo que llevamos de fortuna. No presumo poner à nuestro jùbilo por termino de la dignidad de V. E. sino que la dignidad de V. E. (quanta es) sea la que multiplique nuestro gozo: y no hay exequacion que limite quando los terminos son indefinidos. ¿ Que importa que las prendas de V. E. sean innumerables, si ellas son raizes de nuestra complacencia? ¿ Donde pondrà V. E. una qualidad suya, que no importe un favor nuestro? ¿ Ni quien serà tan necio , que no sobreponga un recreo allì donde se le descubre un beneficio? Mejor que yò sabe V. E. en lo Geomètrico, con quanta necesidad se igualan las figuras, que por necesidad se sobreponen.

Poco dixera, si igualmente no mostrasse, que à la extension de nuestro júbilo ha de igualar su permanencia. No es nuestro gozo, como el que ostenta el vulgo en semejantes ocasiones de alegría. Esse es un mecanismo de la novedad, que con una impresion extraña comunica mayor vehemencia à los espíritus: por esso se reducen à quietud, y falta el alborozo al passo que la novedad se desvanece. El nuestro es una espiritual accion del ànimo excitado por el imperio de unos conocimientos, que en lugar de debilitarse, cada dia mas se fortalecen, y con mas poderosos motivos se renuevan. Deberè decir, que el vulgo con nosotros està en proporcion inversa de alègria: y que si se huviesse de calcular la diferencia no serìa por otras reglas que las del movimiento opuesto en el ascenso, y descenso de los graves, donde los espacios son la razon duplicada de los tiempos, y en la misma proporcion que pierden los unos de presen-

te-

teza, ganan los otros de velocidad. Principios son de Estatica mas familiares à V. E. que à otro alguno. El tèrmino de nuestro regocijo serà el de su Gobierno; porque esse serà el de nuestra felicidad: y aun entonces no cessarà nuestro corazon en sus oficios; porque à la complacencia que hoy tiene de gozarle, subrogarà otro tal sentimiento de perderle. Viva V. E. feliz, y gobierne para extendernos una dicha, de quien solo podria ser digno aumento su misma continuacion. Todos Sabemos, que cada pensamiento de V. E. serà para nosotros un nuevo beneficio: y yò tambien sè, que cada respiracion nuestra, serà un nuevo elogio para V. E. no habiendo entre todos alguno, que no quiera interessarse conmigo en el honor de haber puesto los labios en sus prendas.

YA HE DICHO.



PROCLAMA-
CION A LAS MUSAS,

O
INTRODUCCION A LA
letura de las Poesias.

OCTAVAS.

I.

RAsgue al Olympto su brillante velo
Rozando Estrellas mi nervosa Lyra;
No suba à menos con su heroyco vuelo,
Que à herir el globo que centellas gyra.
De los exes ardientes de esse Cielo
Usurpe las cadencias à que aspira:
Y cambiando por cuerdas hebras de oro,
Al Sol le gaste su mayor decoro.

A

No

II.

No la de Orphèo Cytara fonante,
Que labrada de huesso diò la fiera;
Ni la Tiorba de Amphion, por elegante,
Mi pluma emùle para herir ligèra.
Sirvale de estorbo la brillante
Dorada Zona de la clara Esphèra;
Que sin ella mi pluma en leve vuelo
Se fuera mas allà del alto Cielo.

III.

No en las alas del bruto generoso
Sus cumbres dos escale al monte bello;
Pues ni de este el ardor quiero fogoso,
Ni de sus fuentes el menor destèllo.
Quinta essencia canòra sea el glorioso
Acento dulce, que en mi labio fello,
Al querer celebrar las altas glorias,
Que haràn de AMAT eternas las memorias.

IV.

De ardientes Astros delfica mi Lyra,
Clavijas de marfil, las cuerdas de oro,
Llave luciente, quando à herir aspira
Al mismo Cielo con ardor canòro.

El Cisne Thracio por mi voz respira,
Yà me asiste tambien el Pierio Coro;
y apuradas se ven las harmonias,
pues todas son del alma melodias.

V.

El corazon desplega finas alas,
No à la region azul del leve viento;
Que à mäs ethereas, mäs divinas salas
Ave de amor, el pico al firmamento
Solo endereza, y de sus bellas galas
Plumas dà para herir el instrumento:
Mäs donde vuelas ò Cupido ciego?
La pyra teme de tu mismo fuego.

VI.

Adonde Icaro amor tan mal alado
Tu vuelo vè de afectos impelido?
No recela tu ardor precipitado
Verse à frias cenizas reducido? (dado,
Nò: que en la Esphera donde el vuelo he
Phenix siendo de aromas encendido;
Aun mis cenizas detendrán Phaetontes,
Quando forme mi amor de llamas montes.

VII.

Al Olympto supremo en la grandeza,
Orbe de ciencias racional volando;
Descubrí, que sus luces endereza
Al Astro mismo, que luces le està dando.
Es Minerva su cuello, y la cabeza
Apolo, que esplendor van derivando
De doctas lluvias, à este gran Thesèò,
Mayor, que la esperanza, y el desèò.

VIII.

Rayos y Olivas, por zelo y por agrado
Tambien le ofresco, pues con fuerza suave
Corregir, y alhagar fuertes del Hado
AMAT ilustre con ingenio sabe.
Con eterno caracter rubricado
Su discrecion el cetro le dè grave
De esta Athenas Perùana, y sus confines
Los pueblen de su fama los clarines.

IX.

El Rìmac de esmeraldas coronado,
Ruyseñor cristalino lo celebre;
Suspendo quede con su pie argentado,
Quando mas con sus guijas se requiebre;

Cor-

Corra despues al mar acelerado:
Por llegar mas velòz la espuma quiebre,
Y al otro Orbe llevando las noticias
Con lengua de cristàl le pida albricias.

X.

Las Aves todas armoniosas suenen,
Aladas lyras, cytharas volantes;
De sus aplausos à los ayres llenen,
Y en sus elogios rompan resonantes
Plumas y picos; pues que solo tienen
Dàr yà la vida por su centro amantes:
Afsi haràn en obsequio de su Nùmen
De todas sus canciones un resùmen.

XI.

Sus jardines hermosos rinda Flora,
Y con fragancias sus encomios diga:
Con perlas hable la rosada Aurora,
Y con sombras la noche no desdiga:
El Sol que montes con sus rayos dora,
Yà solo el curso de este Phebo figa;
Pues luz venera Apolo mas brillante,
Con cuya Esphera no pudiera Athlante.

B

Mas

XII.

Mas ò tù, à quien de liquidos diamantes
Alegre el cano Numen en su Esphèra,
Alcázares labrò, que titubantes,
De turbacion cortèz su affombro fuera;
Porque crespas sus ondas espumantes
Tu Deidad venerassen, quando era
El humedo Neptuno, dominado
Con el tridente de tu pie esforzado.

XIII.

Despues que al otro Polo amaneciste;
Mejor dirè, con luces lo affombraсте,
Y tanto honor à toda Europa diste,
Que las columnas del sabèr gravaste;
Rizando espumas por el mar veniste,
Y tantas bocas por allà dexaste;
Que tu Ingenio, Valor, Prudencia, alaban
Abiertas siempre, porque nunca acaban.

XIV.

No se explican tus hechos peregrinos
Aunque apure la Fama el eco claro;
Aunque bronce los Cielos diamantinos,
Y mármoles bruñidos diera Paro;

Aun-

Aunque para formar rasgos divinos
Sus alas se quitara el tiempo avaro;
Aunque colores apurara Apèles,
Aunque Mayo y Abril dieran pincèles.

XV.

Pero si es imposible al rudo acento
Llenar el hueco de tu heroyca fama;
Resuene del amor el instrumento,
Y arda en el pecho sin la voz la llama.
Ella mejor explique el sentimiento,
De quanto el Orbe sin fingir te aclama;
Mucho nos dice, y mucho mas esconde,
Asi, nada à tus timbres corresponde.

XVI.

Mas si es fuerza que el pecho en este dia
Al corazon liberte de prisiones,
Y que venza la dura bateria
Que à todo elogio en el rubor opones;
Cediendo tu prudencia à mi porfia,
Benignas no nos niegues atenciones:
Aunque todos sabemos, que tù solo
Puedes ser de tus glorias digno Apolo.
Ve-

XVII.

Venid pues Cisnes de canòra pluma,
Que del Pindo Peruano à las riberas
Quebrais sutiles la argentada espuma;
Montes gyrando, suspendiendo Espheras:
Nueva formad de vuestros trinos suma;
Vuestras alas batid, aun mas ligeras;
Y lo que adentro el Alma os va dictando,
En sonoras cadencias id cantando.



ASSUNTO I.

EN el Assunto primero del Certamen se propuso à los Ingenios, celebrassen el feliz exceso de la Nobleza de S. E. respecto de la del Heròe de Athenas; como tambien el de la Nobleza adquirida por nuestro Principe, respecto de la heredada; glosando en quatro Dezimas la siguiente Redondilla.

LA EXTIRPE, QUE MAGESTAD
DIÒ TANTA AL PRINCIPE, NÒ
SE ALABE; PUES LE QUEDÒ
DEUDORA A SU HEROYCIDAD.

*DE D. MARTIN DE MARTI-
arena, Secretario de Camara del Exmo.
Señor Virrey.*

GLOSA.

LOS que de Progenitores
Esclarecidos nacieron,

C

Ex-

Excediendolos, pudieron
Dàr mas lustre à sus Mayores.

AMAT, que en Regios honores
Naciò, prueba esta verdad;
Pues ès tal su heroycidad,
Que si mas que ser huviera;
Mas al Principe debiera

La Extirpe, que Magestad.

Si AMAT de su bello Oriente
Tantos esplendores copia;
Hoy se mira con luz propria
Sol màs claro en Occidente.
A esta Esphèra, dignamente
Su mèrito le elevò;
Y aunque lo noble ayudò,
No, blàsone su Ascendencia,
De que ella sola, Excelencia
Diò tanta al Principe, nò.

Los laureles, que ha gànado
Este Principe, hacen vèr,
Que al òrigen de su sèr
Con usuras le ha pagado.
A no quedarle obligado,
En lo que le aventajò;

Del

Del aliento que le diò,

Bien alabarfe pudiera:

Mas de ninguna manera

Se àlabe; pues le quedò.

En AMAT, mejor Thesèo

Hoy nuestra Athenas pregona,

Que à èste, su acierto corona,

Y à àquel, el yerro de Egèo.

Y asì aunque à su Casa vèò

Con brillos de Magestad;

Hoy la Regia autoridad

AMAT merece por sì;

Quedando su Casa asì

Deudora à su heroycidad.

PREMIO.

Una Tetera y Cafetèra.

VEXAMEN.

Premio à tu Ingenio serà,

Cada Pieza prodigiosa,

Que à Tè, y Cafè servirà;

Pues tu Musa en lo que giosa

En Bcbida, vida dà.

DE

DE D. ANTONIO DE ELEX-
puru, Secretario de Cartas de S. E.

GLOSA.

DE AMAT, la sangre preclara,
Dicen sus operaciones;
Demonstrando en sus blasones,
Una Real Extirpe clara.
Esta Augusto lo declara;
Y con tal autoridad,
Se hace ver como verdad,
Que quanto pudo le diò;
Pues nada mexor hallò
La Extirpe, que Magestad.

Sangre tan exclarecida
Pudo temerse exaltada,
Porque al Trono de heredada,
Sube el humo de adquirida.
Mas tan noble, tan rendida,
Su vasallage ostentò,
Y por èl se derramò;
Que aunque en embidia deshecha,
A la emulacion sospecha
Diò tanta, al Principe nò.

El tiempo officioso pasa

Sien-

Siendo de AMAT Coronista;
Y hace de Heròes una lista,
Todos de su ilustre Casa:
Y si sus glorias repasa,
Se alaba de que cumpliò.
Puedo prevenirle yò,
Que si satisfecho està;
De ninguna fuerte, yà
Se alabe; pues le quedò.

Si le huviera coronado
Su alta Prosapia por Rey,
Como en Athenas la Ley
A Thesèò ha proclamado:
Nuestro AMAT, huviera dado
Con su excelsa claridad
Brillos à la Magestad:
Haciendola vèr tan clara,
Que su progenie quedàra
Dendora, à su Heroycidad.

PREMIO.

Una Tabla de Tinteros.

D

VE.

VEXAMEN.

Como nacido, Elexpuru,
le viene el Premio à tu Empleo,
Que un Secretario de Cartas
No puede estar sin Tinteros.

EN este mismo Assunto primero,
aplaude el nobilissimo apellido
de AMAT, anteriormente de Vol-
trera: el enlace de esta Casa con las
Grandezas de Bornombila, Casteldorsius
y Peralàda; y las Virtudes particulares
de nuestro Heròe, sobresalientes à su
Ilustrissima Extirpe, y que le exaltan à
la mas sublime Heroycidad.

DON PEDRO USAURO MAR-
tinez, Ciudadista de Valdivia.

GLOSA.

HOY en Lima à mirar llego
El mas Famoso Virrey,

A

A quien pudo nuestro Rey
Conceder el *Alter ego*.
Compendio mas noble, niego,
Que excedieffe à su igualdad:
A su Nobleza mirad,
Y ella mostrarà muy bien,
No tiene otra cosa en
La Extirpe, que Magestad.

Su antigüedad lo pregona,
Si se recuerda Voltrera,
Que AMAT no se redujera
Si lo amado no le abona:
Luego el amor le corona
En el timbre, que logró?
Si. ¿porquè su honor le diò
Lugar à la vana gloria
De decir huvo, quièn gloria
Diò tanta al Principe? nò.

Esta encumbrada Nobleza
Aumenta mas su esplendor,
Con los realzes del honor,
Que en cada individuo expresa:
Pero en nuestro AMAT confiesa,
Que sus timbres aumentò;

Y pues que Lima logrò
Virrey de tanto blason;
Justo es su confirmacion
Se alabe; pues le quedò.

Dexo, por eslabonada
Su cadena en la grandeza,
Bornombila lo confiesa,
Senmanàt y Peralàda.

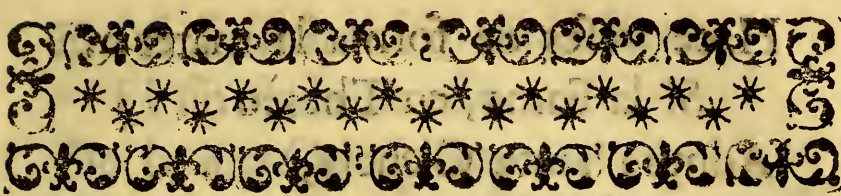
Todo es cosa averiguada;
Pero nuestro Heròe, en piedad,
Desinterèz, caridad,
Justicia y valor, alcanza,
Que quede toda alabanza
Deudora à su Heroycidad.

PREMIO.

Una Tembladera con Mascarones.

VEXAMEN.

*Don Pedro, esta Regia Casa,
Que en dignos Premios se esmera;
Quiere en una Tembladera
Premiar tu ingenio sin tassa.*



ASSUNTO II.

SE pidiò à los Ingenios, en el Assunto segundo del Certamen, aplaudiesen la incomparable sabiduria de S. E. y las ventajas con que excede à la de Thesèò, en doce Endechas Endecasilabas.

*DE DON JAYME PALMER,
Mayordomo de S. E.*

I Lustre Academia,
Emporio de las Ciencias;
Tù, que à mejor Thesèò
Aplausos debes de mejor Athenas,
De tu Principe quiero
Cantar las excelencias,
Porque en lo que me anima,

E

Ha-

Hace veses de forma la materia.
Si la Fama, en Thesèò
Admira tanta Ciencia,
Tiene disculpa, quando
Ignora las que AMAT ventajas lleva.
Aquèl, debiò à Epitèò
La erudicion que ostenta;
Y su Excelencia, solo
Debe su direccion à su Excelencia.
Aquèl, si Ciencia tuvo,
De èl varias no se expresan:
Y en AMAT, los aplausos
Como sus facultades se numèran.
En todos sus discursos
Dà de Angel plena prueba;
Diciendo en sus acciones,
Que es, con humanidad, inteligencia.
Por èl, se vèn unidas
Formas que son opuestas;
Sin que conosca Marte
Los que consagra cultos à Minerva.
Las Artes liberales
Son en èl tan perfectas,
Que aunque se llaman Artes,

En

En el Principe son naturaleza

El fin duda es esmero
De la alta Omnipotencia;
Porque en lo que recibe, (mensa.

Goza su comprehension fueros de im-

Gozate pues feliz

Con tal Principe; y sea
Perpetuo su Gobierno,
Para que haga tu gloria así perpetua.

Y tú, preclaro Numen,

En los afectos reyna;

Pues à tu Entendimiento

Gustosas se avasallan las potencias.

Porque un Principe sabio

En las leyes que ordena;

No teme repugnancias,

Porque no halla peligros la obediencia.

PREMIO.

Una Cafetèra con Salvilla de realze.

VEXAMEN.

A Cafetèra y Salvilla,

Palmada Palmer le diò,

Con

Con realzes de maravilla;
Por esso en sus manos pilla,
Lo que por sus pies ganó.

DE D. JUAN PUIGGARI.

Familiar de S. E.

SI he de aplaudir la ciencia
De un magnifico Heròe,
Que entre los de Minerva
Claros Alumnos tiene el primer orden.
Si he de formar elogio
A Oraculo mas noble,
Que aquel que en Delphos tantas
Supersticiosas tuvo aclamaciones.
El hà de ser mi Apolo,
Y sus ilustraciones
Sòn las que han de inspirarle
El alma toda al cuerpo de mis voces.
Mas antes que sus glorias
Mis Endechas entonen;
Decir su nombre quiero,
Sugetando el assenso con su nombre.

Este

Este, que de lo heróyco
Modelo se propone,
Es Don MANUEL de AMAT,
Que exemplo sin exemplo se conoce.

De paralèlo fuyo,
No Thesèò blasone;
Que à christianos aciertos,
No pueden igualar doctos errores.

Aquèl, hallò en Pithèò
Animadas lecciones;
Y à nuestro AMAT, le sobran
En solo sus talentos, Preceptores.

No hay Ciencia à que su Ingenio,
Feliz no se remonte;
Sin que para èl se labren
Despeños, las que son elevaciones.

Disparidad hay grande
Entre estos dos Heròes: 
Thesèò, vâ al Abismo; (Norte.
Y AMAT, sigue en sus glorias mejor.

A AMAT, el Dios que adora
Le hace que nada ignore;
Y à Thesèò obscurece
Buscar la claridad en muchos Dioses.

O gran Principe! vive,
Para que este nuestro Orbe,
Con tus sabios influxos,
En sus sublimes ciencias se mejore.

Y para que en memoria,
Que el tiempo jamás borre,
Se lean caractèrès,
Quantos tu Ciencia dibujò blasones.

PREMIO.

Una Tetèra.

VEXAMEN.

*La Tetèra, Puiggari,
A tu merito no basta,
Que tû tienes pico de oro;
Pero ella pico de plata.*



ASSUNTO III.

EN celebridad de la excelsa grandeza de ànimo de S. E. adornada de todas las virtudes, que deben ilustrar à un Christiano Heròe; se pidiò à las Musas un Romance Heroyco de veinte Coplas.

*DE D. MANUEL DE ESPEJO,
Caballeriso mayor de S. E.*

SAgrada inspiracion, Numen canoro,
Que en Bisipite trono refulgente,
Quando cantas las proeßas, y los triumphos,
Eres la Historia, y el Heròe eres.

Tù, à quien delfico ardòr iluminando
En el heroyco rithmo, tanto enciende,
Que

Que arrebatado Apolo, de ti emula,
Para su Lyra el punto de tu temple.

Tù, à quien las ocho hermanas del Castalio
Adoracion tributan reverentes,
Y haciendo el Diapasòn Ara sonora,
Por dulce sacrificio el trino ofrecen.

Tù, à quien Hipocrenè en sus cristales,
Cantando espumas con compàz perenne,
Bruñido Aljofar rifa en sus gargantas,
Y Arias entona en fasistòl de nieve.

Tù, à quien lo immortal de las hazañas,
Eternizarlas siempre le compete;
Porque estudien los posteros en ellas,
Heroycos exemplares, que aprovechen.

Tù, por quien yà la Aligera parlera
Con su dorada trompa indeficiente,
Mas sonora resuena en ambos Orbes,
En extasis dexando à los vivientes.

Vèn Caliope, Musa soberana,
Y del florido Pindo yà desciende;
Y antes que llegues, invocada al voto,
Hašte tù invocación, porque se acierte.

Hašte iluminacion, hašte el influxo,
Describe tù propria en caractèrès:

Por-

Porque à tanta Deidad, lleguen iguales
El incienso, el elogio, y los Laureles.

Alli de AMAT, admira inimitable
De riesgos el càmino, en que previene
A la immortalidad de sus empreſas,
El ſendèro formar mas eminente.

¿No vès, que en arco y flecha, bien armada,
Barbara tropa, y eſquadron rebelde,
Desde Chiloe à Valdivia, con audacia
El paſſo niega, y el tranſito defiende?

¿No vès, que en poſſeſion la tirania,
El dominio aſſegura, ſin que llegue
A encontrarse teſtigo, que el deſpojo
De viſta, ſi nò de oidas ſolo cuenta?

¿Y que AMAT, ſuperando ſu fiereza,
Hace que el roxo taſetan deſplegue;
Y acampado ſu Exercito en batalla,
El triunfo de ſu brazo ſe celèbre?

¿Quedando el Indio tan eſcarmentado,
Que à aſſomarse al càmino, jamàs vuelve;
Porque de Don MANUEL el fuerte à zero,
Aun halla en ſus Tugùrios, ſiempre teme?

¿No vès, que tiro de ſu iluſtre Carro,
Aun gime la Fortuna de impaciente;

G

Por-

Porque de sus Heroyinos, solo jùzga,
Que ellas à su Clarin el eco llenen?

Afsi se le logrò; porque en Santiago
Amotinada tropa, que mantienen
Las pùblicas clausùras, donde el vicio
Halla el castigo, à insultos delinquentes.

Haciendo obstinacion la rebeldia,
Las prisiones romper intentan crueles,
Y que llegue el despecho hasta la raya,
Donde lo mas osado se estremece.

Pero apenas à AMAT, mal esparcida
La noticia llegò de los alevés,
Quando olvidando el riesgo en los peligros,
Solo de si se acuerda, y los contiene.

¿Adonde vàs Campèon el mas glorioso?
¿Capitan General, donde te mueves
Sin reparar, que en este precipicio
Vàs pisando los cotos de la muerte? (phes,

Mas que mucho, que afsi de todos trium-
Quando eres tù el primero que te vences,
Domando las pasiones, que bandidas,
Aunque se asoman, nunca se te atreven.

Vive pues, y de *Espejo*, à los famosos
Les serviràs Señor, pues los excedes;

Sin

Sin que jamás encuentren las menguantes;
Si, solo la virtud en sus crecientes.

PREMIO.

Un Tallèr con su Fama.

VEXAMEN.

*En argentado Tallèr,
Hoy tu Premio se vincuía,
Que siendo Espejo del Sol,
No has de quedarte à la Luna.*

DE D. JOSEPH DE ANDIA,
Gentil Hombre de S. E.

CAnto las armas, y el Varon famoso,
Cuyo valor no cupo en muchos siglos;
Y para dàr mas voz al instrumento,
Las armas dexo, y canto al valor mismo.

Mas no solo el valor, que constituye
En toda su extension al Heroyismo,
Sino

Sino aquellas virtudes excelentes,
Que à la alma añaden superior destino.

Para tan alto empeño, tu entusiasmo
Imploro atento, soberana Clio;
Porque es gloria tu nombre, que hace propios
Para las de mi asunto tus auxilios.

Y creerè, que recibas à lifonja,
El dàr la inspiracion que follicito;
Pues à todas las voces de tu Coro,
Les ha dado materia el Heròe mio.

Heròe tan grande, que no cabe todo
En la esphera comun de los sentidos;
Y es necessario para comprehenderlo,
En elogios parciales dividirlo.

Yà las señas te dicen, dulce Musa,
Que es el Ilustre AMAT, por quien aspiro
A beberle el cristàl à la Helicòna,
Y à desfrutarle la substancia al Pindo.

Su heroyco aliento, su ànimo constante,
Bastaba solo, para que à prodigios,
Le extendiera las voces à la Fama,
Y al tiempo le llenara los archivos.

Para que si el intrepido Thesèò,
Vano intentara contender su brio;

Fuera escarmiento, que de Phaetonte
Repitiera en la Historia el precipicio.

Pero à este noble espíritu guerrero,
Añade su razon tanto exercicio
De virtudes morales, que en el Templo
Del respeto se adoran como Rito.

Donde penden por culto de su esfuerzo,
De hazañas y de triumphos tanto indicio;
Que para Votos faltan yà paredes,
Y tambien Aras para sacrificios.

Pero entre en este Templo el pensamiento,
Y verà tantos vultos repetidos;
Que son para el assombro reverencia,
Y monumentos son contra el olvido.

Allì pende de vulto, la sangrienta
Batalla de Bitonto, donde invicto,
Ostentò tanto esfuerzo, que temblaran
Los Jùlios, los Thesèos, y los Cyros.

Allì estaba una espada, que brotaba
Rayos de luz, por su azerado filo;
Que venció sola Usares trecientos,
Segun en bronce lo expresò el guarisimo.

Allì està de Mallorca el gran socorro,
En que midió el valor con el peligro;

H

Y

Y de relieve nos lo representa,
En piedra el Barco, y en metal el Trigo.

Allì tiene la Amèrica su parte,
En que noto curioso, que los Indios,
Estaban vanos de su vencimiento;
Segun lo señalaban con sus Quipos.

En trage griego, allì un Soldado estaba,
Con todas las señales de rendido:
Y era Thesèò, que intentò igualarle,
Segun un Lemma, en verso heroyco dixo.

Mas yendo à registrar de sus virtudes
Christianas la excelencia, por los signos
Que pendian; un velo de modestia,
Vi que ocultaba à cada efìgie el nicho.

Esto mismo llenò de admiraciones
Al examen atento, y discursivo;
Pues ocultarse las virtudes, era
Nueva virtud, de superior principio.

Este espìritu heroyco, cuya falta
Sentirà España, en la ocasion que hizo,
Que sacasse la Espada el Grande CARLOS,
Por vengar la expresion de un atrevido:

Es Ilustre Athenèo, à quien hoy sabio
Entre honor, obediencia y regosìxo,

Sacri-

Sacrificas tus nobles corazones,
Tiernos de amor, y de respeto finos.

PREMIO.

Una Tembladera grande con assás.

VEXAMEN.

*Tantos inclinados dexas
A oír tu noble Poesia;
Que aun la Tembladera, Andia,
Porque va à tì, lleva orejas.*

DE D. PEDRO ZENTENO,

Alferez de Fragata.

Sobre el Pegàso, que à portante alado,
Cristales huella, en cumbre bi-partida,
Montè confiado, por si aventurero
Al Certamen en èl, llegar podía.

Pero apenas sintiò dura la espuela,
Desunido el borren, torpe la brida;

Quan-

Quando à un corcobo, que acavò escarmiento
Me arrojò desayrado de la Silla.

Al fusto del peligro quedè immobil;
Pues la menos del monte aspera cima,
Es fatàl precipicio aun al mas diestro,
Si con pie reverente no la pisa.

Pero de mi desmayo el desaliento,
Hallò el remedio donde la cayda;
Pues liquido cristàl de un arroyuelo
Al Sabio le ofreciò sagrada lymphia.

Apenas la bebì, quando alentado,
En ardiente furòr, en llama activa,
Se apoderò del genio la influencia,
Y el entusiasmo de la fantacia.

Sin duda aquel Arroyo, desperdicio
Fue de la fuente con que fertiliza,
Helicòn los conceptos, y las plantas,
Alternandola en riego, y en bebida.

Y pues este accidente à mi tibieza,
Para el mètro la inflama, y la habilita;
Cambie el discurso aquel primer intento,
En el empeño à que convoca el Dia.

Llegue al concurso en que este Athenèo
Propone asuntos, y resuelve dichas,

Y ante el Trono del Numen de este culto,
Doble humilde el Ingenio la rodilla:

Entre tantos ilustres atributos,
Que en Heròe tanto la verdad publica;
De las dos últimas Mercedes Reales,
Se impele la alma, y la razón se agita.

Alienten el fervor al pensamiento, y
Clyo elegante, cèlebre Talia;
Para que por milagro de su influxo,
Bañe la pluma en gloria, mas que en tinta.

Quando el supremo Jupiter Hispano,
El rayo de la guerra ayrado vibra;
Debe hacer que à los Dioses de las armas,
Un grado excelso su valor distinga.

Conque así quando el Anglico Gigante
Sobre montes de orgullo se conspira;
Teniente General nombra al Guerrero
AMAT, como à Deydad de la Milicia:

Con su esfuerzo assegura de su Imperio
La parte principal, la mas precisa;
Descanzando en los hombros de este Athlante
Todo el cuydado, que le dan las Indias.

Y aunque este Reyno estaba yà à su cargo,
Y la Real atencion, yà así tranquila;

Lo nombrò nuevamente al Virreynato,
Por hacer la eleccion mas expresiva.

Con que son estas dos Mercedes, prueba
De estar la Real confianza persuadida,
A que firme en su brazo, y su conducta,
Se une el acierto con la valentia.

Y con justa razon; pues tantas veces,
Con sabio acuerdo, con marcial porfia;
Su ingenio y valor, las arduidades
De ambos asuntos diestro tranquiliza.

A que mèrito tanto, ni à que mano,
Pudo el bastòn llegar à ser insignia
De Gefe de la guerra; que à quien tiene
Hecho el pulso al honor, y à la pericia?
Ni à que cuidado pudo el Soberano
Poner tan bastas ùtiles Provincias; (cio
Que à quien viò en las de Europa en su servi-
Sacar la òespada, y arriesgar la vida? (ento,
Que à quien viò para triumphos de su ali-
Derrotando las huestes enemigas,
Gastar tantos Laureles, que faltaba
Y à esta especie de Daphne fugitiva?
Pero à mis labios con accion discreta
Harpocrates fiel su dedo aplica;

Por-

Porque sucesos de tan alta esfera,
No se expresan jamás, sino se admiran.

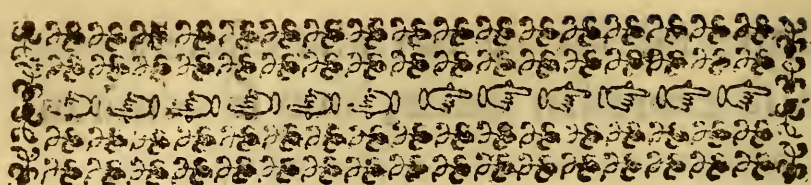
PREMIO.

Dos Assafates.

VEXAMEN.

*Zenteno, Premios à pares,
En dos Assafates tienes;
Aunque tú à merecer vienes
Los premios à centenares.*





ASSUNTO IV.

EN aplauso de la sublime justificación, y exacta rectitud de S. E. se pidieron en el quarto Assunto à los Ingenios ocho Lyras.

*DE D. JOSEPH ANTONIO
de Roxas, Ayudante Real, y Gentil
hombre de S. E.*

ES la excelsa Justicia,
Virtud, que à las Repùblicas sostiene;
Refrena à la malicia,
Como igual premio al mèrito previene:
Y el que es de esta virtud fiel observante,
Se ostenta à Dios assi mas elegante.
Este atributo ilustre,
Alma es en nuestro AMAT de su Gobierno;
Porque tan claro lustre

La

Le constituye su Dominio eterno:
Y lo admirable ha sido en su cuidado,
Que lo que hace temidos, lo hace amado.

Bien clara resplandece
La virtud, que en AMAT sin sombras luce;
Todo el Reyno esclarece,
Quando à observar lo justo le conduce:
Siendo de su Justicia consecuencia,
La rectitud de cada providencia.

Argos es vigilante,
Mirando à todas partes su fiel zelo;
Para que el Litigante
No halle en su dilacion mas desconsuelo:
Que aun al crimen mas rienda le previene
Todo lo que el castigo se detiene.

Los Vandos promulgados
Dàn luz del noble ardor con que se inflama,
Quando vàn arreglados
A la virtud, que el Cielo tanto ama:
Y al Cuerpo Americano, que le informa,
Le dà en esta materia nueva forma.

La Justicia consigo,
En su mismo Palacio ha acreditado;
; Para que es mas testigo,

K

Quan-

Quando su austeridad lo ha autorizado?
Y màs su exactitud en Chile veo;
Pues se acrisola voluntario Reo.

Thesèo nò presume
Al Principe igualar Americano;
Su inobediencia suma
Quitò el sèr à su Padre y soberano:
Y este, quando la Europa en sî sustenta,
A CARLOS en su Reyno el sèr aumenta.

Era Thesèo injusto,
Perfido en sus promessas, y falible;
Y este Principe augusto,
Tiene lo verdadero en lo infalible:
Y asî reyne immortal, pues ya le abona
Eterno, de Justicia la Corona.

PREMIO.

Una Pileta de realze, y Salvilla de lo mismo.

VEXAMEN.

Roxas, essa Salvillita,
Realza con tu Ingenio mas,
Y en la Pileta, ò Pilita,
Al Parnaso correràs,
A tomar agua bendita.

DE

DE D. MANUEL DE SALAS

y Corbalàn.

HOY AMAT, y Thesèò
Aspiran de justicia à la Corona;
Pero yò en AMAT veo,
Quanto exceso la Fama fiel pregona:
Y si qual Numen la sentencia inspira,
Del punto decission serà mi Lyra.

Quando Thesèò emprende
La arduidad del càmino que ha elegido;
No à la inocencia ofende,
Solo ànima su espìritu ofendido;
Pues al que el passo su valor impide,
Con cortarle los passos le despide.

Frente le hace el primero
Periphetes de esfuerzo conocido,
Famoso Bandolero,
Que por la clava se hace mas temido;
Pero dexò burlada su fiereza
Del Principe Atheniense la destreza.

No menos afamado,
Otro le sale, que es terror del Mundo;
Mas queda este postrado,

Co-

Como el primero, siendo sin segundo;
Pues de Thesèò para el noble azero,
Lo mismo es el segundo que el primero.

Otros, que saltadores
El càmino de Athenas infestaron;
A los duros rigores
De Thesèò cadaveres quedaron:
Hallanando este Heròe con su acierto,
En tierra para Athenas feliz puerto.

A valor de tal lustre,
No se hallaba en el Orbe paralèlo;
Y yà el exceso ilustre,
Solo para su AMAT reservò el Cielo;
Quien muestra la ventaja verdadera,
Quando en si mismo la Justicia òpera.

Con dolor impaciente
Ariadna llora agravios de Thesèò;
Y en Chile Presidente
AMAT se justifica con ser Reo:
Labrando de su anhelo en la eficacia,
Por su recta Justicia nueva gracia.

O AMAT, vive dichoso!
No qual Thesèò yà justificado,
Que en ti es mèrito honroso,

Lo que virtud moral en él se ha hallado;
Y lo que à él premia solo en la memoria,
A tu Alma le previene immortal gloria.

PREMIO.

Un Tacho, con una Salvilla de realze,

VEXAMEN.

*Salvilla, llena de galas,
Manuel, tu Premio ha de ser,
Y un Tacho, en que debe arder,
La que llama ilustre exalas.*

DE D. JOSEPH DE OSSA Y PA-
lacios, Gentil hombre de S. E. y Te-
niente de Caballos.

HOY que su Plectro aviva,
Y al mas justo Thesèò, Apolo aclama;
Feliz el Reyno viva:

Y el clarin numeroso de la Fama
Resuene muy sonoro,
Que empieza à florecer el Siglo de Oro.

L

Hoy

Hoy la Justicia, al suelo
Traslada su elevado excelso asiento,
Que ocupaba en el Cielo;
Mas no es mucho, si grato el Firmamento,
En el Perú emplea,
Al mas heroyco Principe de Astrèa.

De la Justicia amante
Este Principe, al Reyno de esplendor
Adorna mas flamante:
Pues de la integridad, su justo amor,
Y zelo esclarecido,
Del Politico Cuerpo el Alma ha sido.

En su Justicia, reales
Las balanzas de fiel tan soberano,
Se veneran iguales;
Que si empuña el Baston su excelsa mano,
En el al inocente
Arrimo ofrece, y vara al delincuente.

Si el Thesèo de Athenas,
Se ostenta à sus Vassallos justiciero;
Ni se assemja apenas
A este mas noble Heròe verdadero,
Cuya Ley, y entereza,
En sì mismo se forma, en el empieza.

Sin salir de su esfera,
Sobre su mismo Solio se remonta;
Y crece de manera,
Que con su execucion perfecta y pronta;
Como en ligera nube,
Al Regio Trono su Justicia sube.

La Justicia mas recta,
Que se cumplan requiere tres derechos:
; Luego à ser mas perfecta,
Nuestro Heròde la ensalza con sus hechos;
Pues mira al inferior,
Asi su rectitud, y al Superior;

O Peruano Thesèò!
Reyna feliz, y vive eternamente:
Yà que heroyco el deseo
De mirar à tu Reyno floreciente,
A la Justicia ha hecho,
Que fabrique su Trono allà en tu Pecho.

PREMIO.

Una Palangana.

VEXAMEN.

Ossa, la Academia ufana,

Con

*Con este Premio te abona;
Aunque al que Apolo corona,
No le sirve Palangana.*

*DE D. JUAN DE VINATEA
y Torres, Corregidor que fuè de la Ciu-
dad de Piura.*

A Sfunto soberano,
Se propone feliz al pensamiento:
O nunca fuera vano
El noble impulso de mi entendimiento!
Porque en dichosa calma,
Exalara en aplausos toda el alma.

Al medir la palestra,
Virrey invicto, gloria catalana,
Y tambien gloria nuestra:
Queda de honor la pluma tan ufana.
Que no dexara, en suma,
Por ser radiante estrella, de ser pluma.

Si aquella vara recta,
Que labrò la razon, al bien propicia;
Para medir perfecta
La legal proporcion de la Justicia,
En el Mundo faltara;

Del

Del grande AMAT la voz, fuera la vara.

Tan asiduo desvelo,
A esta virtud nuestro Virrey emplea;

Que allà, desde su Cielo,

Le mira absorta la Divina Astrèa:

Y con gozo profundo,

A no ser Signo, se volviera al Mundo.

Si una oferta propala,

No acaba de ser voz, y yà es firmeza:

Prenda que le señala

Un seguro apòtheosis de grandeza;

Que, en el modo possible,

Se hace Deydad, quien obra à lo infalible:

Esta prenda sincera,

En que la fee consiste de las gentes;

Se gradua primera

En su Excelencia, en tantas excelentes:

Que en su trato se alcanza,

El arte de vivir sin desconfianza:

Tanto en su juicio pesa,

De sus labios el ayre articulado;

Que forma una promessa,

Como el Reyno que tiene à su cuidado:

Porque sabio medita,

M

Que

Que ayre de oferta, en el honor gravita.

O que dicha! ò que gloria,
Del Estado, à quien rige su talento!

Pues merece en la Historia,
Solo por esta prenda un monumento.

Que el tiempo no comprima,

O dicha, ò gloria tuya, ilustre Lima!

PREMIO.

Una Palmatoria.

VEXAMEN.

*Una Palmatoria sea,
Donde como mil, brillar
Tu luz., siendo una, se vea;
Monstrando por singular,
Que es, siendo una, Bina-Tea.*





ASSUNTO V.

EN el quinto Assunto se propuso à los Ingenios, describiesen la gloriosa Victoria , que logró S. E. de aquellos quatrocientos Usares, en quince Versos heroycos, Latinos, y Acrosticos : empezando cada qual con una de las quince letras siguientes: DON MANUEL DE AMAT.

DEL M. R. P. M. FR. FRANCISCO Xavier Parrà, del Orden de Hermitaños de N. P. S. Agustin, Doct. Teologo en la Real Universidad de S. Marcos, y Capellan de S. E.

Di-

Uicere quis poterit palmas? dignissime Prorex.
Omnes, venturum quas es cumulatus in œvum,
Zi faveat clarius, faveant dulcèsque sorores
Navortem putes gladium vibrasse cruentum,
Aut fulmen torssisse Jovem, de sede coruscum,
Zorum dum factis gladium dequatit in hostes.
Csares centum, vultùque, animisq̃ue feroces
Hrumpunt in eum, præda certàque potiri
Foeti credunt: Ægidem ut malè fida Gigantis
Deposcit spes pugnae, à qua devictus abivit.
Et que giganteo, ut sumpsit corpore poenas,
Vamat perdomito sic insultavit in hoste.
Metiri que solum tercentos impulit armis
Vuxilio socijs fore. Hoc decorato Patrono
Terra Americæ, plausu illum demittit in auras.

PREMIO.

Dos Palmatorias.

VEXAMEN.

*Una, y otra Palmatoria,
Hoy Parra, te solemniza,
Y hacen tu gracia notoria;
Y assi quando digas Missa,
Canta con ellas la Gloria.*

DE

DE D. JOSEPH MARTIN FERRAZ,

Alférez de Caballos, y Gentil hombre de S. E.

Docta, lubet factis alium modò carmine Davi D
Omnibus hoc nostro terris ostendere, Cli O
Zascentem que alium pugnàcem Thesea, nec no Z
Wagnanimum Heroem tanto inPro-Rege vidèdu M
Vgmen, cui quondam terrens occurrit in arm A
Nobilis unde viro peperit victoria nome N
Castos nam hic homines centum, mirabile vis U
Expugnat mira, paucis sciantibus art E
Tuctantesque hostes, in terram, & tartara perpo I
Dejicit, immotusque manens, animòque furens a D
Extremum, tercentum alijs sese objicit ecc E
Armatamque aciem debellat forte secund A
Morti non raros tradit, reliquosque nefanda M
Accelerare fugam constringit; at ipse decor A
Hota celebrandus palma, per sæcula persta I
PREMIO.

Una Olla de assa, con su tapadera, y Salvilla.

VEXAMEN.

*Ferraz, essa Olla, y Salvilla,
Tus Latinos cultos premian;
Y porque no salga el humo,
Lleva la Olla, tapadera.*

N

DE

DE D. DIEGO DE TAPIA Y QUI-
ñones.

Tum clari egregium Ducis armorum occino factum,
Omnes quod plaudunt nunc, applaudentque futuri;
Zuminis afflatum posco, mihi quem adfore fido.
Mars ubi per Campos Bitunti Moenia propter
Arma furens movit; Gens Ussaria, horrida vultu,
Zulli non minitans Trux (trecenti numero sunt)
Undique bacchatur, populos, ac sæva pererrat.
Tu tua se, Princeps, bello manus inclyta sistit,
Foetitia exultans, veluti præsaga triumphi,
Ductoris validi ad nutum, qui ad maxima natus,
Est cui impervia nulla via est, pugnare parata;
Ad quæcumque velis, jubeas, discrimina prompta.
Militibus crescit robur, te Principe belli.
Atque hinc quinquaginta viris stipatus, in hostes
Hercentos ruis, ac dextra victrice profundis.

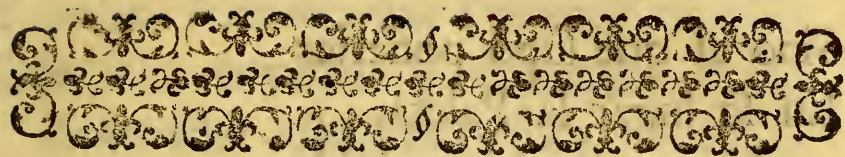
PREMIO.

Una Salvilla de realze, y un Jarro de pico con tapa.

VEXAMEN.

*Tapia, en su Salvilla, un Jarro,
Va por su Pico diciendo;
Que es un Premio, de Justicia,
Sin dexar de ser, de Diego.*

AS.



ASSUNTO VI.

SE pidió à las Muffas Limanas, en el sexto Assunto, decantassen en un Romance Joco-serio, de veinte Coplas, la gloriosa reduccion à poblado de los *Huasos* del Reyno de Chile; y este aumento de aquel Reyno, debido à la natural dulzura, y energica Eloquencia de S. E.

*DE D. JUDAS THADEO DE
Salas y Corbalàn.*

LA reduccion de los *Huasos*,
Aplauide mi *huasa* vena,
En *huaso* Romance; por
Si puedo meterles letra:
No à los *Huasos* de Costilla
El elogio se endereza;

Sino

Sino al que supo ponerles
En su lugar la Paleta.

Al que les hizo olvidar
Primero el juego de Chueca;
Después el Huampar, y Lazo;
Y lo que es mas, las Melenas.

Al que llegó à transformàr
A impulso de su elocuencia;
Los Ponchos, en Capingotes;
Y Hualcapos, en Maleras.

Los Sacones, en Casacas;
Las Huinchas, en Escofietas;
En Mandil, las Atapancas;
Y los Ulpos, en Teteras.

Este es el incomparable
Thesèo de la Frontera;
Que le ha dado quince, y falta,
Al buen Thesèo de Athenas.

El que en Picas ha excedido
A aquella gran Lyra orphea;
Superando, sin un yerro,
A las Herculeas Calsènas.

Pues mas que todo es, vencer
De los *Huasos* la flogera;

Y haber domado mil Potros;
Con solo monstràr la Escuela.

Solo sabe este Heròysmo,
El alto grado à que llega,
El que de essa informe massa
Conociere su dureza.

Hasta el Trigo es diamantino;
Y hasta el Agua es de corteza;
Y sin embargo imprimiò
AMAT, como en una cera.

Construyendo quatro Villas,
Con ocho ò diez Fortalezas;
Y lo que es mas, casi, casi
Sin costos de Real Hacienda.

Aquí su sagacidad
Econòmica comienza;
Pues de sudores de malos
Hizo à los buenos vivienda.

A las Aves de rapina
Diò en lugar de uñas, barretas,
Y picos; con que Ciudades
Hizo, y quitò ladroneras.

De donde debo inferir,
Que quien así puliò piedras;

O

Que

: Que miniaturas no harà bobedad Y
De la melcocha, y manteca?

Ea pues Ciudad de los Reyes,
Y de las Ciudades Reyna;
Yà bien puedes blasonar
El influxo de tu estrella.

Pues es la que te conduxo,
Por oculta providencia,
Al Thesèo de este Siglo,
Al Tito, al Trajano, al Nerva.

Al gran Don MANUEL AMAT,
Que en grado heroyco compendio
Mil virtudes, que aun remisas
Adornaràn como prendas.

Al escogido de Dios,
Para ser noble Cabeza
De las mas amables partes,
De las quatro de la Tierra.

A la mas firme Columna
De esta pulida Academia;
Activo en tiempo de Paz,
Y tranquilo en el de Guerra.

Y en fin al que con Justicia
Aman, aun las Verduleras;

Pues

Pues muriendose por todos,
Justo es, que por él se mueran.

PREMIO.

Un Mate todo de Plata, con tapa, fama, y pie de realze.

VEXAMEN.

*Judas Thadèo, esse Mate
A ti del Parnasso baxa;
Y quando no puede en pie,
Lleva en su fama, tus Alas.*

DE D. SANTIAGO SEGUE,

Familiar de S. E.

S Eñora Doña Thalia,
Yà que en componer es diestra,
Y en su cholla hay mas romances,
Que giros en su Corneta:

Hoy para hacer unas Coplas
Necesito su asistancia;

Inf-

Inspíreme, que voy à
Dios me la depare buena,

Como es tan grande el Assunto,
Y tan corta mi mollera;

Para entrarle, necesito

Calfador, mazo, y baqueta.

El Assunto se reduce

A la Conquista mas nueva,

Que los Cides, y Alexandros,

Se quedaran boca abierta.

Fuè la Conquista à los *Huafos*,

Gente tan sãfia, y tan necia;

Que entre el Cura, y Sacristan,

Nunca encontrò diferencia.

Para ellos repique, y doble

Eran una cosa mesma;

Y aun pudiera la *Alleluya*

Correr por *Requiem eternam*

Si reverencia les hacen

A los Santos de la Iglesia;

La misma, al Cirio pasqual

Le ofrecen, quando le encuentran.

Eran todos sus adornos,

Enjalma, Poncho, Montero,

Caballo, Libes, Azèal,
Hualcàpo, Guitarra, Espuelas.

Aun los muebles de sus Chozas
Son de la misma ralea;
Lecho, es un cuero de Baca;
Batàn, Cuchillo, Cazuela.

Muchos quisieron lograr
El conseguir esta empresa;
Mas los Hados la guardaron
Para AMAT, y su prudencia.

De esta, sus Armas dispuso
Para entrar en la pelea;
Y sus discursos Soldados
Hizo, y Tren de su largueza.

Tan uno à todos se hacia,
Que llamarlo no quisiera,
De la Fama el nuevo Heròe;
Si, el Manà de nueva esphèra.

Con pocas escaramusas,
Hallar supo su destreza;
Suavidad en los herizos,
Docilidad en las fieras.

A quatro Villas reduxo,
Los que antes desiertos eran;

Barbara nombrando la una,
Como en memoria discreta.

Tan repentina mudanza,
Hoy en todas yà se observa;
Que ser los metamorphoseos
De Ovidio, ciertos pudieran.

Celèbre Thesèò quantas
Conquistas logrò su diestra;
Que esta de AMAT, sobre todas
Es la que goza excelencia.

Paro, y Amphion, à este triumpho
Ofrescan bronce, y avènas;
Aquellas, à los buriles;
Y à los encomios, solo estas.

Como la Fama quebrò
Su Clarin en esta empresa;
No se lo pido, pues la hallo
Hecha una pobre Trompeta.

Y aun de AMAT està quexosa
La que en la Plaza campèa;
Pues teme que le echen barro
Las Pilas de la Alameda.

Para otra ocasion, ò AMAT,
Tu Ingenio à mi Musa presta;

Que

Que así tu hazaña, y tu elogio
Serán de la misma Tela.

PREMIO.

Una Olla con su Braſero.

VEXAMEN.

*Santiago, con todo esmero
Queda premiada tu Cholla;
Pues para hacer tu Puchero,
Como una plata es la Olla,
Y la hace gorda, un Braſero.*

DE D. MANUEL CHACON
*Infante de Lara, Abogado de esta Real
Audiencia.*

NO he visto pleyto más fuerte,
Desde que soy Abogado,
Que aquel, que el discreto AMAR
Siguió en Chile con los Huasos.

Por.

Porque es cierto, que no bastan
Bolsa abierta, passos largos;
Ni tampoco punto en boca
Para enjuiciar Mentecatos.

Notorio es, que en dicho Reyno,
Se crian Heroes afamados,
En discrecion, y nobleza,
Como el oro aquilatado.

Pero entre selvas, y bosques,
Nacen otros limitados;
Que en su corto entendimiento
Compiten con los Caballos.

A estos pues, raro portento!
AMAR el mas acordado,
Hizo parecer en Juicio,
Quando estaban de el privados.
Sabio les pone Demanda;
Y con Derechos tan claros,
Que no les puedan torcer
Los enredos de sus Lazos.

Y como fue concluyente
La energia de lo Alegado;
Aunque estaban muy ginetes,
Por fin cayeron del Macho.

Por no saber contestar;
Luego se les señalàron,
A tontas fuesse, ò à locas,
De sus *Huafas* los *Estrados*.

Siendo la razon el *Juez*,
Y el discurso el *Escribano*;
Por la *Justicia* de *AMAT*,
Dixeron prontos *Fallàmos*.

Y que este eloquente *Amphion*,
De las grutas ha sacado
A dichos *Huafos* sylvestres,
Por *Sentencia* declararon.

Reduciendolos à vida
De racionales, y humanos;
Para cuyo efecto en Chile,
Quatro Villas ha fundado.

Oigamos ahora los Poemas,
Que en su rustico Parnaso,
Hacian estos ignorantes;
Gozarèmos de este passo.

Unos cantan en su solfa,
Riñon de Baca soafado;
Otros Pebre de Camotes,
Con Ajì seco, tostado.

Q

Por

Por allì gritan Cebollas,
Con Ajonjolì mojado;
Por acullì Verengenas;
Y à qual mas desentonado.

¿Habrà hombre serio, que aguante,
Teniendo el labio cerrado;
Y no rebiente à caquinos,
Oyendo tal embroyado?

De esta suerte se oye el canto:
Vamos al sòn concertado;
Que en quixadas de Borrico,
Su idèa les ha dictado.

Estas brutales sonajas,
Forman ruido tropezando;
Como quien con mucho frio,
Diente con diente và dando.

Tambien respingando baylan,
Por divertirse unos ratos;
Y parecen Volatines,
Boca arriba, y boca abaxo.

De lo jocofo, à lo serio
Volvamos yà, celebrando
Su sociedad, y el aumento,
Que asì AMAT à Chile ha dado.

Y que siendo en Lima afable,
Para Idiotas, y Letrados;
Se ha llegado à constituir,
El Principe mas *Amado*.

PREMIO.

Una Pileta de Realze.

VEXAMEN.

*Chacon, pues Nectar se llama
El que tu Ingenio distila;
Recibelo en essa Pila,
Por donde corre tu Fama.*





ASSUNTO VII.

EN admiracion, y aplauso del sublime zelo de S. E. con que se ha distinguido siempre su vigilancia en el gobierno de su heroyca conducta, declarada por el Soberano; aprobandole quantos proyectos le ha sugerido su esmero: y de los beneficios, que assi à este Reyno, como al de Chile les ha dispensado S. E. se pidieron en el septimo Assunto veinte Redondillas, que terminassen en Eco doble.

*DE D. CARLOS BERENGER,
Capitan de Caballos de la Guardia de
S. E.*

AL Templo, Señor; se ampara
De tu culto mi fè ardiente;

Y el corazón reverente
Te *prepara - para - ara*.

Aunque à respetos, cobarde
Detuvo su amor mi fe;
Nunca en la Ara el fuego, aunque
Se *retarde - tarde - arde*.

Cantar sus glorias protesta
El eco doble en rigor;
Que además de ser honor,
Es *propuesta - puesta - esta*.

Hazañas de luz produces,
A Thesèo superando;
Aunque es por demás, que quando
Lo *desluces - luces - uses*.

¿Que superior à Thesèo,
Nuestro gran Virrey es? tanto:
Que à quien lo piensa, (ò quanto
Me *recreo!*) *creo - reo*.

En armas, y arados puse,
Solo aquel Heròe el diseño;
El nuestro, à universo empeño
Que *dispuso - puso - uso*.

Dà al comercio curso abierto,
Auge al literario ardor;

R

Ló-

Logrando sin el menor
Desacierto, - acierto - cierto.

Extensivo en grado sumo,
Arde en zelo su cuidado:

Quien solo arde limitado,
Que es *presumo - sumo - humo.*

Que solo es Heròe el que ampara,
Lo universal con afan;

No el que cuida, si el Gañan
Con *barbara - bara - ara.*

Ni es lo mismo la oficiosa
Direccion, de un grande Estado;
Que ver, si poblar el prado
La *olorosa - rosa - osa.*

Que en vasto Imperio el provecho
De nuestro Xefe se vè;
Y el del Atheniense, fuè
En *estrecho - trecho - hecho.*

Y en grande extension no sobra
Obra, al cuidado, y empeño;
Pero en recinto pequeño,
Sin *zosobra - sobra - obra.*

Si entre cultos se venera
Nuestro AMAT, y el otro fuè

Entre

Entre torpes; por mas què
Se *refiera - fiera - era*.

Que en brutos, y no te affombres,
Fuè de Thesèò el comando;
Y no merecen, que aun quando
Los *renombres - nombres - hombres*.

Y así es AMAT consumado
En todo, y Thesèò no;
Que à mas influxo no hallò,
Su *prestado - estado - hado*.

En dos Reynos, efectiva
Hizo la beneficencia;
Que siempre al bien, su eloquencia
Atractiva - activa - iba.

Mira à Chile, que conspira
En Indios tan grande espanto;
Que el que lo contempla, en quanto
Los *admira - mira - ira*.

AMAT los sujeta pues,
Y hoy à essas gentes remotas;
Qual mansos corderos notas,
Como *suaves - aves - ves*.

Vuelve al Perú, en que propaga
Beneficios superiores;

!O el Sol, Señor, à esplendores,
Que no *apaga - paga - haga!*

Y pues Heròe te venera
Todo el Mundo; al Atheniense,
La oposicion se dispense,
Pues *chymera - mera - era.*

PREMIO.

Dos Candeleros, con sus Candelexas.

VEXAMEN.

*Carlos, tus discursos nobles,
Que claros brillando estàn;
Dos Candeleros te dàn,
A par de tus Ecos dobles.*

DE D. ANTONIO JOSEPH
*Oyague y Sarmiento, Colegial del Real,
y Mayor de S. Phelipe.*

P Alas à Minerva opuesta
La antigüedad nunca viò;

Y que en MANUEL las uniò
Manifiesta - fiesta - esta.

Su noble sangre resalta,
Y de su pecho vocea
El valor; pues lo hermosea,
Y la *esmalta - Malta - alta.*

Y aun la ilustre Cruz de Malta,
En su pecho, con primor
Recibe otro nuevo honor;
Pues *resalta - salta - alta.*

No la arduidad, no lo estrecho,
El impetu le detiene
A su valor; pues que tiene
Al *repecho - pecho - hecho.*

Al enemigo, en congoja
Siempre puso este MANUEL;
Siendo su Espada un Clabel,
Quando *arroja - roja - oja.*

O fugitivo, ò rendido
Su invicto valor lo viò;
Pues siempre lo contemplò
Saberido - herido - ido.

El valor, y sus enojos,
Siempre sus ojos mostraron;

S

Pues

Pues siempre representaron
Los *arrojos - rojos - ojos*.

Este pues Lima ferà
El Norte, que has de seguir;
Que no quedando en decir,
Mandarà - darà - harà.

Y por Mote, à su Retrato
Poner así bien pudieras;
Huestes, muros, y banderas,
Arrebato - bato - ato.

En sí la Paz, que es tan grata;
La Justicia, y sus efectos,
La voluntad, los afectos,
El *retrata - trata - ata*.

Su sollicitud prolixa
De Padre, y Juez juntamente;
Lima, si eres delincuente
Te *corrija - rija - hija*.

Nuestra quietud se interesa,
En que apremie la osadía;
Y mostrando valentia
Dè su *empresa - pressa - essa*.

Nuevo lustre, y sin zosobra,
Nuevos triumphos vea su honor;

Pues

Pues que su claro esplendor
Quando *recobra - cobra - obra*.

Asi quando de la llama
Libre se vè, y del ardor;
Señor, Padre, y Bienhechor
Lo *proclama - clama - ama*.

Lima ilustre, no ha abrasado
Tus monumentos su ardor;
Porque vencio su valor
Reposado - osado - hado.

No al fuego el auxilio tarda,
Que no es bien que Lima bella
Con los monumentos de ella,
Que *resguarda - guarda - arda*.

Haz pues de tu afecto alarde,
Si conoces este bien:
Que tu amor, solo si hay quien
Lo *retarde, - tarde - arde*.

El grande incendio en que empieza
Lima à arder, si lo evitò
Su mano; pues le apagò
La *pabesa - besa - essa*.

Su antiguo esplendor recobra
Lima, en Fuentes, y Paseos;

Y ahora para sus récreos
Sin *zofobra - sobra - obra*.

A tu mèrito no pago
En celebrarlo; y à mi
En lo que, Señor, à ti
Empalago, - alhago - hago.

PREMIO.

Un Mate con su pie.

VEXAMEN.

*Premio de tus Metros fuè
Esse Mate, Don Antonio;
Y para dàr testimonio,
De tu derecho, vâ en pie.*





ASSUNTO VIII.

EN celebridad del desvelo de S. E. en la exaltacion del Reyno de Chile; de la opulencia, que en tan feliz gobierno se le espera à nuestros Campos; y del exceso con que ha promovido la Agricultura, respecto del Rey de los Athenienses; se pidieron à las Musas Limanas en el octavo Assunto veinte Coplas de Endechas Reales.

*DE D. JUAN ANDRES CARP-
fanger, Director de Cuentas en la Se-
cretaria de S. E.*

LA sabia Agricultura,
Digna es de todo aprecio;

T

Aun-

Aunque parece pena,
Porque del primer crimen es efecto.

Los Campos por sí mismos
Brotaban frutos bellos;
Sin deberle al cuidado
Las prevenciones, q̄ hoy busca el Ingenio.

Pero faltando el Hombre
Al precepto primero;
Hace menos la Tierra
En serle ingrata, con quien lo es al Cielo.

Yà es afan en el Hombre
Buscar mantenimiento;
Y porque el fuyo sienta,
Ha de tomar por instrumento el yerro.

Gloria es en los mortales
La pension del precepto;
Que la gloria, le debe
Todo su sèr, al que es merecimiento.

Nuestro Principe claro,
En el Peruano Reyno;
Como Labrador sabio,
Derrama su semilla en los afectos.

Chile lo experimenta,
En el dichoso tiempo,

En

En que à un Virrey futuro,
Presentes le debiò tantos Graneros,
¿Que de vefes al mifmo
En el Campo le vieron,
Dando con fu prefencia
Aun à las aridezes los renuevos?
Al material trabajo
Anima fu refpeto;
Como que à la materia
Solo es la forma, quien le dà el compuesto.
Jamàs eftuvo ociofo
Su claro entendimiento;
Que aun para lo impofible
Sabe formar arbitrios fiempre diestro,
¿Que mucho que hoy fe mire
Tan floreciente un Reyno;
A quien del labyrintho,
Sabio fupo facar mejor Thesèò?
Mover la Agricultura
El de Athenas, es cierto;
Pero fuè la indigencia
La mayor robuftèz para el efuerzo.
La Agricultura aumenta
Aquì el Principe nueftro;

En

En donde la abundancia
Autoriza mas pingues sus deseos.

Era la Agricultura
Del Atheniense objeto:
Pero à AMAT se le debe,
El vèr adelantados sus progresos:

De metales anima
El al descubrimiento;
Y así debe en los bronce
La Fama resonar con mejor eco.

A las dificultades,
Que en estos se ofrecieron;
Con la fe, que le anima,
Hasta de *Potosì* se traxo el Cerro:

En tan florido campo
Harta fenda tenèmos
Para disparidades; (sèo.

Que se hallan entre AMAT, y entre The-
Thesèo, diò à los suyos

Alma en sus privilegios:
Y AMAT, con su presencia,
Les diò otro nuevo honor en el respeto.

O Principe! no debe
Correr aquí el cotejo;

Por-

Porque donde hay ventajas,
No se puede decir que hay paralelo.

O Lima! yà en tus Campos
Eterno fruto espero;
Pues providas las nubes,
Al justo un Labrador en MANUEL dieron.

PREMIO.

Un Affasate de realze con quatro Seraphines en las esquinas.

VEXAMEN.

*Carpfanger, cantaste bien
De AMAT en estos confines;
Y es un Affasate, quien
Lleva quatro Seraphines,
Que te van diciendo: Amen.*

DE D. JOSEPH DE SALAS Y
Corbalàn.

ENtre las facultades,
Que admira el universo;

V

Por-

Porque visibiles hacen
De la naturaleza los secretos:

La Agricultura, digna
Es del mayor aprecio;
Atributo, que exige
Como premio debido à sus efectos.

Es, esta ilustre Ciencia,
Del Orbe fundamento;
Y es basa, en quien estriva
El brillante esplendor de los Imperios.

Quantos guarda tesoros,
La gran Madre en su seno;
La razon de gozarlos,
De esta Ciencia se debe à los preceptos.

En ningun Arte se hallan,
De esta Arte los provechos;
Porque cada sentido
Encuentra en ella deleitable objeto.

A la *Vista* divierte,
En los Prados amenos,
La variedad de Flores;
Que esta es de la hermosura fundamento.

Deleitase el *Oydo*
Con los que entonan Metros,

Los

Los Organos frondosos,
Al impulso suave de los vientos.

El *Gusto* se embriagá
En los Arboles bellos;
Que en verdes Copas vuelven
Mejorado el afan de tanto riego.

No se agravia el *Olfato*
Por menos satisfecho;
Pues del futuro Fruto
Le prescribe en las hojas los sucesos.

El *Tacto*, en lo que toca
Se regocija, viendo,
(Si son las manos ojos)
Quantos Pomona le presenta objetos.

Por esta Arte contienden
Hoy AMAT, y Thesèo;
Y en campo de Esmeraldas
Travan la lid, por conseguir el premio.

Del Principe Athenienfe
El cuidado verèmos;
Que las flores con frutos
Han de corresponder à sus desvelos.

A los Agricultores
Llena de Privilegios;

Para

Para que estos honores
Les den en sus tareas nuevo aliento.

En su Moneda, manda
Que un Buey se esculpa luego;
Accion, que muda expresa
El caudal, que de esta Arte hace Thesèo.

Yà en el de Athenas, vimos
Los mèritos propuestos;
Y el Principe Peruano
Llama à la admiracion con el exceso.

Hable el Reyno de Chile,
Que de AMAT al Ingenio
Debe, en lo que disfruta,
De *Tierra prometida* los progresos.

El mismo anda en los Campos
Sus luces esparciendo;
Que, de Estancias humildes
No se desdeña por sublime Phebo.

Feliz Chile mil veces,
Y nosotros; pues vemos,
Que para nuestros Campos
El mejor Labrador nos embiò el Cielo.

Cese yà la disputa;
Y el Peruano Thesèo,

Su augusta frente cina
Del Laurel que textiò feliz su Ingenio:

Y de un Niño no rehusé
Admitir el obsequio;
Pues le sobra *Excelencia*,
Para constituir grande al mas pequeño.

PREMIO.

Una Salvilla con ocho Vasos.

VEXAMEN.

*Joseph, en essa Salvilla
Dicen los Vasos por junto,
En numerosa quadrilla;
Que en ti fuè el octavo Assunto
Una Octava maravilla.*

DE DON TIBURCIO LANDA,
Oficial de la Assesoria de S. E.

A MAT, el siempre grande;
Yà por su Estirpe Regia,

X

Yà

Yà porque lo sublima
La grande heroycidad de sus empresas:
Este dia aparece;

O Americana Athenas!
Trabando con Thesèo
De nobles hechos, noble competencia.

Y aunque en las Ciencias todas
Su Certamen se ostenta;

En la del Campo, quiere
Cada uno para si verde Diadema.

Tener en lo que emprenden
Razon, no se les niega;

Que el Agricultor sabio
A sus Ciencias no abate, las eleva.

Es esta Arte dichosa
De la vida Ingeniera;
Es providencia humana,
Y efecto de divina providencia.

Ella es conservadora
De la naturaleza;
Pues debe à sus preceptos
El fruto, que copioso la alimenta.

Sino perdiera el Hombre
La flor de la inocencia;

Al arbol de la Vida
Vinculado, su sèr immortal viera.

La Docta Agricultura
Todo el Orbe la aprecia;
Porque este es un trabajo,
De quien es el descanso consecuencia.

Para darle à Saturno,
La Gentilidad ciega,
Entre sus muchos Dioses,
Aun siendo falsos, preeminencia cierta:

Hallan justificada
Esta eleccion, que aprueban;
Porque à este Hijo del Cielo
Le adaptan el cultivo de la Tierra.

De Ciceron la pluma
Con elegancia expresa;
Que entre todas las Artes,
Debe la Agricultura ser primera.

La riqueza de Egypto;
De Roma la grandeza;
Solo à esta Ciencia ilustre
Deben, quanto la Fama les celebra.

Es de las Monarchias
El alma, sola ella;

Que

Que sin Agricultura,
Yà no huviera en los Reynos Subsistencia;

El Principe Athenienſe
En tal grado la aprecia;
Que la llena de honores,
Porque no la desdeñe la Nobleza;

Pero nuestro Theſeò,
Aun mucho mas ſe esfuerza;
Para que en el cuidado
Al mayor incremento llegar pueda;

En el Reyno de Chile,
Diciendo eſtàn las tierras,
En voz de gratos frutos,
Que todo ſe le debe à ſus tareas.

Yà ſin el Athenienſe,
Gozofa Lima eſpera;
Vèr ſus fertiles Campos
Al Orbe enriquecer con ſus Coſechas.

Todo lo que es inopia,
De eſta region deſtierra,
El que en ſu Agricultura,
Un Paraìſo aſſegura de *Excelencias*.

Al Padre eterno, ſu Hijo,
Gran Labrador apela:

Y AMAT tal Ciencia tiene,
Por que del Cielo dimanò la Ciencia.

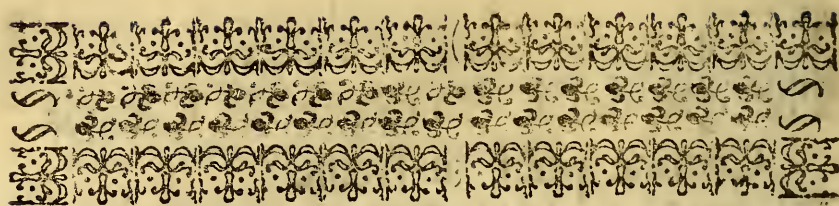
Corone pues su frente
Digno Laurel; y sea
Libro, que en verdes hojas
Dexe executoriadas sus proezas.

PREMIO.

Una Tassa de pie con assas.

VEXAMEN.

*A tu Cancion nada escasa,
Tiburcio, la anda buscando
Una alhaja de esta Casa;
Y aunque por su pie và andando,
De este merito, no es tassa.*



ASSUNTO IX.

EN el noveno Assunto se propuso à los Ingenios, aplaudiesen en veinte Quintillas, la Fortaleza de las Fronteras, y Presidios del Reyno de Chile; debida al infatigable esmero de S. E. y la que con su venida se le prepara à los nuestros.

DE D. BERNARDO BUSTINZA, Oficial mayor de la Secretaria de S. Exc.

AMI AMAT quiero aplaudir:
Pero he llegado à temer,
Que no lo he de conseguir;
Pues nadie sabe decir,
Lo que èl solo sabe hacer.

Divi-

Divinas ilustracionès;
Que hay en su Ingenio asseguero;
Y muy bien lo congeturo:
Si à presentes prevenciones
Evita el daño futuro.

Si lo piensa combatir,
Se pierde el mayor podèr;
Que nadie lo ha de rendir;
Pues no tiene que temer,
El que sabe prevenir.

Chile alborozado, canta,
Como siendo Presidente
Este Principe Eminente,
Los remedios adelanta
Al mal, que no està presente.

Contra el Indio no sujeto,
Sabio defensas dispone;
Varias Fortalezas pone:
Y afsi al barbaro concepto
Con su industria se antepone.

A *Puren*, y à el *Nacimiento*,
Y à *Santa Juana*; es verdad,
Que arruinò el barbaro intento;
Y *AMAT*, desde su cimiento

La-

Labrò su immortalidad.

San Pedro, y Corcura, son
Los que AMAT refusitaba
A su antigua possession;
Y muy poco les faltaba
Para hablar con perfeccion.

Tan eloquentes Padrones,
Confunden la de Thesèò
Fama, en claras expresiones;
Que ponderados blasones,
No igualan à los que veo.

En una Estatua, assegura
Su defenza el Atheniençe,
Y es sin duda gran locura;
Que à tanta realidad, piense
Igualar una Figura.

Volvamos à su Excelencia,
Donde su zelo fiel
Nos llama con evidencia;
Dando à *Tucapèl, Yumbèl*,
Perfeccion con su presencia.

O Chile! quan venturoso
Te debes desde hoy llamar;
Pues Thesèò mas glorioso,

Aun del riesgo presuntuoso
Te ha sabido preservar.

Si Athenas es guarnecida
Con señal, es deficiente;
Puede ser desvanecida:

Mas en Chile, eternamente
La defenza es conocida.

Este Heròe soberano
Funde Artilleria experto,
Que èl es Marte, y es Vulcano;
Y sabe fraguar su mano
En el disparo, el acierto.

En *Manzèra* intenta vèr
Valdiviana Fortaleza;
Para dàr assi à entender,
Que hasta en donde no hay firmeza,
Tiene imperio su poder.

Todo es inconstancia el Mar;
Pero hallò tiempo oportuno
Este Heròe singular,
Para mostrar, que à Neptuno
Logrò el Imperio heredar.

O Principe soberano!
Quanta es tu felicidad;

Sin fer el concepto vano:
Porque la seguridad
Parece que està en tu mano.

Quien despues de un triste evento,
Opèra defengañado,
Serà prudente en su intento:
Con todo es mas avisado,
El que no oyò el escarmiento.

O Principe! con razon
Feliz permaneceràs,
Sin angustia, ni affliccion;
Pues el socorro tendràs
Mucho antes de la invasion.

Yà puede el Reyno Peruano,
Por mas que oyga nombrar Guerra,
No temer; pues fuera en vano
Temer en otro, la tierra
Que CARLOS puso en tu mano.

Y pues que yà Lima, tiene
En MANUEL su Redentor;
Exclame llena de amor:
*Bendito sea el que viene
En el nombre del Señor.*

PREMIO.

Una

*Una Salvilla de realze, y en medio un
Jarro grande, en hechura de
los de Chile.*

VEXAMEN.

*Bustinza, en essa Salvilla,
Que à tus Quintillas se dona;
Và un Jarro, como de Chile,
Para refrescar memorias.*

*DE D. JUAN IGNACIO DE BI-
daurre, Oficial de la Secretarìa de S. E.*

O Yeme veinte Quintillas,
Areopago prodigioso;
Que si à oirme te amanzillas:
De un Principe milagroso
He de decir maravillas.

Con el Virrey que has tenido,
Immortal te considera;
El no serà combatido:
Que el que en todo es prevenido,
En nada peligro espera.

No una sola es su excelencia,

Mu-

Muchas excellencias son,
Creanlo con evidencia;
Porque es en este Campeón
Otro valor la prudencia.

Que él no tiene que temer,
Con razon puedo decir:
Y así se debe inferir;
¿Pues qué le ha de suceder
Al que sabe prevenir?

De su prevencion, se ven
En Chile, dos fundamentos:
Autorizen mis intentos,
El *Santa Juana*, y *Purén*;
Y esto es desde sus cimientos.

El *Nacimiento* faltaba,
Que él tambien reedificò;
Pero no se piense, nò,
Que éste à mí se me olvidaba,
Porque AMAT para él nació.

San Pedro, y tambien *Corcura*,
Deben al Principe fiel,
Reedificacion segura;
Y *Tucapel*, asegura
Su integridad con *Tumbel*.

En

En un caudaloso Rio,
De este Principe excelente
Està la fama corriente;
Que en sus balsas *Vio-Vio*,
Encontrò el vado patente.

Con razon se han de admirar
Las Piezas de Artilleria,
Que con zelosa ardentia
Forma en Chile; por guardar
A toda la Monarchia.

No intento es, menos laudable,
De su Ciencia verdadera,
Pasar *Valdivia* à *Manzera*;
Pues con tal proyecto, espera
Dàrle un sèr inexpugnable.

: Que podrà decir Thesèo,
Con todas sus prevenciones,
A vista de lo que veo:
Quando en AMAT de invasiones
Queda cobarde el deseo?

Chile queda defendido
De vecinas irrupciones;
Pero Athenas, no ha tenido
Los inmortales Padrones,

A a

Que

Que este Reyno ha merecido.

De Thesèò la defenfa

En la Estatua se gravò:

Mas no està esenta de ofensa;

Y assi aun de lo que èl pensò,

Triumphò AMAT, en lo que piensa.

O Principe soberano!

¿Quien ha de haber que te ofenda?

Discurrirlo ferà en vano;

Pues antes de que èl lo entienda,

El auxilio està en tu mano.

Lima no temas la Guerra

Del Britano contra España:

Haràs burla de su zaña;

Que del que hoy rige tu Tierra,

Es la precaucion, la Hazaña.

Fueros goza de divino,

El Principe en sus acciones,

Sin que se busquen razones;

Pues èl en lo que previno,

Ostenta sus previsiones.

Vive AMAT exclarecido,

Que yà tu discurso advierte,

Que para eterno has nacido;

Por-

Porque contra el prevenido
No tiene fuerzas la muerte.

Yà Liina podrà decir,
Que blasona de immortal,
Y la razon es cabàl;
Pues le quitas el sentir,
Quando conoces su mal.

Eterna serà tu gloria,
Por gracia de tu desvelo;
Pues aun estando en el suelo,
Yà tienes en tu memoria,
Modo de elevarte al Cielo.

PREMIO.

Una Salvilla de realze con su Jarro.

VEXAMEN.

*Bidaurre, pues tu ambrosia
En Quintillas distilaste;
Allà vâ Salvilla, y Jarro,
Porque mas no se derrame.*

DE

DE D. GABRIEL MORENO.

TU Caliope generosa,
Que en mètrica consonancia,
Con voz sonora y ayrosa,
La retòrica elegancia
Haces dos veces hermosa:

Permite de tu influencia
Un rayo à mi fantasìa,
De tan activa vehemencia,
Que me encienda en energia,
Y que me inflame en cadencia.

Aquel Reyno, que un tesoro
De especies tiene fecundo,
Y à quien mira con decoro
El Amèricano Mundo,
Por sus varias minas de oro.

Chile, que su gran riqueza,
De la ambicion insentivo,
Iguala con su belleza;
Pues de uno y otro motivo
Cuidò la Naturaleza.

Este, teniendo vecina
Una enemiga Nacion,

Su peligro nõ examinã,
Quando con cruel invasion
Pudo ocasionar su ruina.

Porque al descuido propenso,
Como en el siglo dorado,
Se vivia en tan immenso
Sosiego, que ni el cuidado
Supo que estaba indefenso:

Mal con la razon ajusto,
Peligro tan evidente,
Que aun considerado; es justo,
Que de su riesgo imminente
Hasta el valor tenga susto.

Pues no temiendo la fiera
Irrupcion de los Paganos,
Perjudicial, y grosera;
Cadàver de aquellos llanos
Era toda su Frontera.

Mas llegò à este Reyno Marte,
Y esta ignorancia destierra;
Y en òrdenes, que reparte,
Con la ciencia de la guerra
Puso la defenza en arte.

Que llegò à Chile se infiere,

El Grande AMAT soberano
Que es bien Deidad se venerè
De la guerra; pues no en vano
La Fama así lo refiere.

El Grande AMAT vigilante,
Que al Mundo llena de assombros,
Por cuyo valor gigante,
El Cielo Indiano en sus hombros
Constituye nuevo Atlante.

Llegá pues, y su cordurá,
Con un marcial vaticinio,
Las Fronteras assegura;
Y aquel real vasto Dominio
Pone en defensa segura.

Presidios labra su aliento,
Que vigilantes estèn
Al contrario movimiento;
Bien lo acredita *Purèn*,
Bien lo cumple el *Nacimiento*.

Porque en èmula porfia,
Estas, y otras, al primero
Que descubre su osadía,
Le hablan con lengua de azero,
Y con voz de Artillería.

Y solo su zelo pudo
Fundir gargantas atrozes,
Con que hablasse el bronze rudo;
Pues por falta de estas voces
Estaba aquel cuerpo mudo.

Y assi el Perú con verdad
En immenso gozo vive;
Pues en la actual novedad,
En el Grande AMAT recibe
Virrey, y seguridad.

Que si solo à prevencion
A Chile en arma ponía:
¿ Como será en la ocasion,
Que pueden al Medio día
Venir las del Septentrion?

Aunque es defensa escusada
En tal caso, y no te assombre;
Porque à la enemiga armada
Detendrá solo su nombre,
Sin ser precisa su espada.

Porque viendo que advertido
Manda un Hèroe, en el aprecio
De la Europa distinguido;
No es el contrario tan necio,

Que

Que se exponga à ser vencido.

Y así en grado superior
Todo el Perú está contento;
Porque es gloria, y es honor,
Que lo rija su talento,
Que lo guarde su valor.

PREMIO.

Una Salvilla de realze con su Tacho.

VEXAMEN.

*La Salvilla, Embaxadora
Es, de que lo hiciste bien;
Y acompañada del Tacho
No es malo el nuncio, Gabriel.*





ASSUNTO X.

EN celebridad de la heroyca Religion de nuestro Principe, y de la gloriosa superioridad con que en tan sublime virtud excede al Monarca de Athenas; se propuso à los harmoniosos Ingenios de este Parnaso, en el decimo Assunto, el dulce metro de ocho hermosas Octavas.

DE D. JUAN BAUTISTA ARISMENDI, Oficial de la Secretaria de S. E.

Calle Athenas las glorias de Thesèò;
Calle la Religion, que à sus Deidades
Manifestò tener en su Athenèò:
Solo acuerden sus cultos las edades,
Que vencidos hoy sirvan de trophèò;

Y aunque falsos, dibuxen realidades
Del Heròe, que brilla mas glorioso,
Aplaudido de Noble, y Religioso.

Nuestra illustre feliz Limana Athènas,
De un solo AMAT la Religion proclama
Quarta vez, coronando sus Almènas
Con los votos, è insignias de la Fama
De su Heròe, à quien dulzes Filomènas,
Hoy ciñen de Laurel con verde rama:
Sin tener de lisonja algun rezelo,
Al encomiar los cultos de su zelo.

Los exemplos de justo, y de piadoso,
Que en Su Excelencia el Orbe ha venerado;
Son tantos, y tan claros, que es forzoso
Añadirle à las glorias de Cruzado,
El Habito de justo; aun mas glorioso,
Con que realza los tymbres que ha ganado:
Asi lo admira el Orbe en Su Excelencia,
Y asi tambien lo advierte mi evidencia.

Cinco vèses el Astro mas brillante
Ilumina sus claras Estaciones,
Quando la Religion pura, y constante,
Del grande AMAT, causaba admiraciones;
Al ver en èl lo justo, y lo triumphante,

Aun

Aun las vencidas barbaras Naciones:
Lo que siendo el *non plus* de sus Victorias,
Ultra eternas le afianza sus memorias.

Las nobles qualidades distinguidas,
De Religion, Justicia, y Fortaleza,
Que en Su Excelencia están ennoblecidas,
Teniendo cabàl Trono en su Nobleza:
De nuestro Rey Don CARLOS advertidas,
Obtuvieron al punto en su Grandeza
Su Real agrado; premio el mas ufano,
Con que premia lo recto un Soberano.

Pruebas son, y serán incontestables,
Que diò nuestro Monarca de su agrado,
Los Empleos, y Grados respetables,
Con que à su fiel AMAT ha sublimado:
Y en los que sus virtudes mas laudables
Deben servir à todos de Dechado;
Al vèr en Su Excelencia, lo animoso,
Unido con lo justo, y lo piadoso.

Los placèmes alegres debo darla
A nuestra Austral Indiana Monarchia:
Su gran felicidad puedo anunciarla,
Pulsando el Plectro en gozo y alegria:
Feliz con tal Virrey he de llamarla;

Que

Que aunque asisto à su Real Secretaria,
No juzgo haya algun Zoylo, que presume
Ser la lisonja el ayre de mi pluma.

De su pronto Despacho, fiel testigo
Puedo ser, y tambien de su desvelo
En conservar lo justo. Mas que digo?
Pues es constante à todos su gran zelo,
Con el que al Poderoso, y al Mendigo
Igualmente le ofrece aquel consuelo,
Que pide la Justicia; cuya idèa
Ha dexado en AMAT impresa Astrèa.

PREMIO.

Un Assafate de realze con quatro Seraphines en las esquinas.

VEXAMEN.

*Arisfendi, en tu Salvilla
Vàn tus glorias, entonando,
Con sus argentadas voces,
De Seraphines un quatro.*

DE D. JOSEPH SANTANDER,
Oficial de la Secretaria de S. E.

A LA mas poderosa Monarchia
Le falta todo, si Religion falta;
La que dà culto fervorosa, y pia,
En la accion de rendirse, mas se exalta:
Esta virtud su claro lustre amplia,
Con ella sus blasones fiel esmalta:
Y es su magnificencia mas pomposa,
Quando se dexa vèr mas Religiosa.

De esta verdad, que siempre prevalece,
Al Reyno de Israel doy por Garante:
Mientras en Religion fiel permanece,
La proteccion divina vè constante:
Quando el divino zelo en èl fallece,
Yà de seguridad no tiene instante.
Sirviendo de valor à las Naciones
Del Pueblo las cobardes oblaciones.

La Religion, que en Lima siempre ha sido,
Quien à la Fama mas assunto ha dado;
Por su Principe excelso, esclarecido,
A la perfeccion ùltima ha llegado.
El Religioso Culto establecido,

D d

Yà

Yà queda en Su Excelencia radicado:
Que no desmaya el cuerpo en su firmeza,
Siempre que es inflexible la cabeza.

Del que todo es virtudes, es traslado;
De todas, perfectissimo es modelo;
Porque el Cielo le tuvo destinado,
Para lumbrera del Peruano Cielo.
De su Progenie illustre, èl ha heredado
Quanto de heroycidad se vè en su anhelo:
Y adelantada en èl tan alta herencia
Realze le diò mayor à su Ascendencia.

El que à humano poder es invencible,
Rinde à la Religion su pensamiento,
Tranformando lo ayrado en apacible
Oir nombrar la causa de su aliento.
A un Oficial el golpe indefectible
Decretaba su azero en lo violento:
Y con nombrar à Dios el afligido,
Dexa el Leon en Cordero convertido.

Reconociose Dios, como obligado,
A esta reputacion de Su Excelencia;
Pues de tres Enemigos es cercado,
Y de ninguno siente la violencia.
Contra èl, Pistolas tres han disparado,

No

No pudiendo sufrir su resistencia:

Pero el plomo siguiò mejor precepto,
Respetando al que à Dios tuvo respeto.

Thesèò, no halla aquí de que gloriarse,
Su sacrificio fuè supersticioso;

Y no es razon que llegue à equipararse
Con el que de verdad, es mas zeloso.

Supo à sí mismo, AMAT, sacrificarse
Por el honor del todo Poderoso:

Y cinco años en Africa constante,
A la Christiana Fè sirvió de Athlante.

Lima, si puede yà mostrar notoria
Su dicha, por su Principe excelente,
Dando gracias à Dios de tanta gloria,
De ver su Religion indeficiente.

Bien puede alegre traer à la memoria
El nombre, que AMAT goza dignamente:
Repitiendo su voz con armonia,
Sea bendito el MANUEL que Dios embia.

PREMIO.

Una Palangana.

VEXAMEN.

*Santander, tu Musa ufana
Hoy corre por Hypocrene;
Y à essa bella fuente viene
Siguiendo esta Palangana.*

*DEL DOCT. D. ISIDRO JOSEPH
Ortega y Pimentel, Cathedratico de Me-
todo en la Real Universidad de S. Mar-
cos, y Medico de Camara de S. E.*

C Anoros Cisnes, si el Fabonio toca
Qual suave plectro vuestra ardiente Lira,
Y à elogiar un Mecenas os convoca,
Que es todo celsitudes donde gira:
Atended à sus glorias, que yà invoca
Mi Musa à Apolo; porque solo aspira,
Recibiendo el influxo algo propicio,
De sus Timbres, y Hazañas, dar indicio.

El Tronco anciano de su Augusta Casa,
Que en abanzada edad siglos blasona;
Siempre que la memoria lo repasa,
Sagrada Cruz de Malta le corona.
De su antigua Nobleza, nunca escasa

La noticia será; porque le abona,
Ver que sus hechos, al llenar edades,
Compiten duracion de eternidades.

De su ilustre Prosapia, innumerables
Regula el tiempo inclitos Varones;
Que en sus hazañas, siempre memorables,
Por modelos dexaron las acciones.

Unas en la virtud, siempre adorables;
Otras en el honor, sin presunciones:
Con que debe el respeto al ver sus vultos,
En varios Templos dedicarles cultos.

Veneranse en sus nichos preeminentes,
Por las distancias de una, y otra Zona,
Los de PEDRO ARMENGOL, hechos lucientes,
Y los de SOCORS, que es del Mar Patrona.
Tan diestros en la lid, y tan valientes,
Que cada hazaña vale una Corona:
Siguiendo CATHARINA AMAT sus huellas,
Por pisar algun dia las Estrellas.

Divina mano, prodiga en favores,
Su familia ha ilustrado, de tal suerte;
Que sus Vasallos ricos de esplendores,
En abreviado Cielo los convierte.
Por ella logran todos los fulgores,

E e

Que

Que destierran las sombras de la muerte;
Pues la de *Monferrat*, clara MARIA,
De presente les hizo mejor dia.

Afsi se infiere en clara conſeſquencia,
Que à AMAT competen ſolo admiraciones;
Y el elogio turbado en ſu preſencia,
Confunde del diſcurso las razones.

A la Virtud que tiene por herencia,
Agrega proprias inclitas acciones:
Con que lleno de gloria, ilustra tanto,
Que por unico exemplo ſe hace encanto.

De prolijas fatigas, y tormentos,
Que en Africano Campo le combaten,
Sus ardientes eſpíritus exemptos
No hay aſſalto feròz que no rebaten;
En un luſtro de horrores, ſus portentos,
Se exercitan piedades que le latèn;
Pues rendido Oficial, ſi à Dios invoca,
Al deſcargar el golpe, no le toca.

No de Theſeò falſo ſacrificio
Ha imitado ſu zelo religioso;
Pues al querer el Numen vèr propicio,
Se conſagra à ſi miſmo de afectuoſo.
De inimitable Heròe claro indicio

A los pòsteros siglos dà glorioso!
Siendo su celsitud tan distinguida,
Que solo tendrà premio en mejor vida.

PREMIO.

Una Salvilla de realze.

VEXAMEN.

Isidro, es essa Salvilla,

Que va à su centro feliz:

Pena de Cámara, nò;

Premio del Mèdico, sì.

DE D. JOACHIN CARRION Y
Tagle, Colegial del Real de S. Martín.

YA colma à Lima el triumpho en su deseo
El Astro, que domina tan luciente,
Que nò à Lima, si al Orbe por tropheo
Pueden llenar las lucès de su oriente.
A este canta mi Musa, de Thesèo

Nò

Nò copia; original mas evidente;
Pues si es AMAT el Heroe de mi Musa,
Realidad en la expresion ninguna escusa.

Este es aquel Ilustre Heròe famoso,
Que en Caliope, Clarin su ilustre fama,
A impulsos con que èl dà lo generoso,
En la esphera del Orbe lo proclama.
No à mi Numen expreso afectuoso,
Si es tanta su excelencia, que ella clama:
Quando es tan singular en el trophèo,
No quede sepultada en el Lethèo.

No busco el colorido en la apariencia,
Que aunque èl suele ser alma de la Historia,
En tal Principe hoy logro la evidencia,
De no usar coloridos en su gloria.
Phyfica, y no moral es la experiencia
De aquel, que en todo logra la victoria;
Pues que sin depender de la Fortuna,
Supo triumphar en su Zenit, y Cuna.
En la Eclyptica està tan fulminante,
En las luces que arroja su Tridente;
Que nunca Lima hallò mejor Athlante,
Porque nunca lo hallò mas suficiente.
En la *Prudencia*, Jano es arrogante;

Su

Su *Justicia*, lo injusto no consiente;
Pues de las *Cardinales* tanto alcanza,
Que aun en la *Fortaleza* usa *Templanza*.

Quien de tales Virtudes se ha adornado
Con exceso tan grande, que yà admira;
Dà à entender de su Extirpe lo ha heredado;
Pues la Virtud en ella tanto gira.
En su ilustre Ascendencia, solo mira
Los blasones de gracia, que ha logrado:
Y así AMAT sus Virtudes tanto inflama,
Que en realzar las q̄ hereda, es *Aquel ama*.

Su Nobleza piadosa, es conocida;
Pues porque ella à mostrarse mas acierte,
Supo piadoso conceder la vida
A un enemigo, à quien le daba muerte.
Era aquella venganza permitida;
Pero porque su lauro se concierte,
Supo AMAT reprimir lo valeroso,
Y ostentò su virtud, en lo piadoso.

Su Religion, de tanta virtud nace,
Y si esta le dà influxos à su zelo,
Es tanto lo que al zelo satisface,
Que à los Cultos dedica su desvelo.
No admiro de que en ella se propase,

Si en su Christiano pecho yà rezelo:
Que pues su Religion tanto le exalta,
Aun esmalta su noble pecho à *Malta*.

Gozate Lima en tu esplendor dichoso,
Quando yà en tus blasones à vèr llego,
Que no pudo el Monarca venturoso
Concederte mejor otro *Alter Ego*.
Mas Noble, mas Prudente, y Virtuoso,
Mas Justo, y mas Valiente, en otro niego:
Y asì calle mi pluma, pues le obliga,
No faciar el decir, aunque mas diga.

PREMIO.

Un Zabumador.

VEXAMEN.

*Joachin, si al Principe has dado
Tu culto en Octavas Reales;
El Premio, por sus cavales
Se te viene à dar zabumado.*



ASSUNTO XI.

EN el undecimo Assunto, se pidió à los Apolos de este Peruano Pindo, decantassen la excelsa piedad de S. E. en ocho Estancias, compuestas cada qual de una Redondilla de Endecha, y dos Versos Endecasílabos pareados.

*DEL MARQUES DE CASA-BO-
za, Capitan de la Guardia de Arche-
ros de S. E.*

PAuse yà el sonoro
Real bronce de la Fama,
Con que à Thesèò aclama
Por misericordioso:

Y ahogando su ruidosa melodía,
Sepulte entre silencios la harmonía.

Pause yà; y si el renombre
De Pio diò à Thesèò,
Objeto de esse empleo,
Sea quien mas assombre:
Porque en bien calculadas paridades,
Excede AMAT à Thesèò inmensidades.

Digalo todo urgente
Lastimèro conflicto,
Con que su ànimo invicto
Se difunde clemente;
Tan pronto en el socorro, en la asistencia,
Que hace amable el auxilio hasta à la urgen-

Por esso en los forzosos (cia:
Viages de su persona,
Cada pobre le entona
Musica de sollozos:

Que quando es repartido un sentimiento,
Tambien hacen los ayes su concento.

Por este difusivo
Grado ilustre de gracia,
Goza la antonomasia
De AMAT caritativo:

Por-

Porque divinificada su eminencia,
Tambien en la Virtud tiene *Excelencia*.

Calle pues su sonante
Clarín, la Fama augusta,
Y en alabanza justa,
Aplauda à AMAT constante:
Aplauda su piedad, y al ruydo solo
Eco de esplendor sea cada Polo.

Salve Virrey Peruano,
Heròe verdadero,
Retrato del TERCERO,
Que reyna soberano:
Salve, ò tù à quien gozoso el Pindo aclama,
Y eternamente aclamarà la Fama!

Vive Padre piadoso,
Para comun amparo;
Que tù (segun reparo)
Seràs del Reyno gozo:
Vive, para que al fin de tus victorias,
Por fruto de virtudes cojas glorias.

PREMIO.

Una Palangana.

Gg

VE.

VEXAMEN.

*Palangana, presurosa
Corre de esta Academia,
Por ser Fuente de harmonia,
Al Mar-que-es de Casa-Boza.*

*DE D. MARTIN DE PERURE-
na, Oficial de la Secretaria de S. E.*

A UN Príncipe eminente,
De Virtudes dotado,
La piedad ha realzado
De su sèr lo excelente:
Porque à los Poderosos, las piedades,
De humanos los transforman en Deydades.
Quien mas caridad tiene,
Esse es quien mas impera;
Porque de essa manera,
Su Imperio à crecer viene:
Que los vasallos, firven mas postrados,
Quando estàn del Monarca mas pagados.
El

El Principe piadoso,
Que hoy rige nuestro Clima,
Declara bien en Lima
Lo misericordioso:
Pues se hace todo manos, qual Briarèò,
Por teparle la boca asì al deseo.

Su corazon valiente
Contra el sobervio altivo,
Se ostenta compasivo
Azia el triste indigente:
Embidiando de Midas la riqueza,
Por no vèr en su Imperio à la pobreza.

Esta Virtud preclara,
No à Thesèò se oculta;
Porque muertos sepulta
Su fama la declara:
Pues asì evita, que irracional diente,
En racional despojo se ensangriente.

Si quien en un Difunto
Sus auxilios emplea;
Es preciso, que sea
De lo plausible assunto: (vierte,
¿Quanto mas su Excelencia, en quien se ad-
Que su favor es muerte de la muerte?

En

En este heroyco pecho,
Es tanta la ternura,
Que la miseria dura
Lo acredita deshecho:
Aborreciendo solo à la malicia,
Porque al rigor le obliga de Justicia.
Testigo eres, ò Lima!
De esse que ardor le inflama;
Sus obras son su fama;
Su voz, su zelo intima:
Logre tesoro pues de eternidades,
Quien lo supo comprar con sus piedades.

PREMIO.

Una Tembladera con assas.

VEXAMEN.

*Gran Perurena, à essa alhaja,
Que has ganado en el Certamen;
Aunque sea Tembladera,
No le falta en que agarrarse.*

DE

DE D. BERNABE CORTIJO DE
Vivar, Secretario de la Real Universi-
dad de S. Marcos.

Alto empeño me llama
Con Musa reverente;
Y tiene de eloquente
Solo lo que me inflama.
Mas si esplendores copian mis dialectos,
La propia luz confundirà defectos.

Del Gran AMAT hoy pinta
Algo de sus piedades;
Que à las Heroycidas
Toda pluma es sucinta.
Yà essa piedad, que hoy canta mi incultura,
Lo benigno declama la pintura.

En Chile, el afligido,
Que misero lloraba,
Luego el llanto enjugaba,
Viendose socorrido:
Pues su justicia fue con tal franqueza,
Que desterrò del Reyno la pobreza.

En Lima; de que llega,
Hh De

De su Renta reparte,
Annual, una gran parte,
Que à lo indigente agrega :
Siendo en caridad pronta tan propicia;
Que aun se antelò el remedio à la noticia.

Real Hospital visita
Con breve diligencia,
A explorar la asistencia
De aquella grey marchita :
Donde ministra con fervor christiano
La limosna, y la vianda por su mano.

Tanto à piedad impele
Su pecho generoso,
Que el castigo forzoso
Del Reo , le conduce :
Viendole en su pesar, quando condena,
Quedar, dando el castigo, con la pena.

En cruel Marcial furtida
De lance el mas sangriento,
Pidiòle el rendimiento
De un Oficial la vida :
E interponiendo à Dios en este insulto,
Tan sacro nombre le sirviò de indulto.

De allí persigue Tropa

De

De los que se defienden;
Y tres rayos no ofenden
Su vida, à quema ropa.
Y el Uno, y Trino Dios, todo Bondades,
Le pagò una piedad, con tres piedades.

O Gran Thesèo Peruano,
Cuyas christianas glorias
Abultan las memorias
Del esplendor Hispano!
Vive; y sea en duraciones tan felices,
Que en divino Laurel las eternizes.

PREMIO.

*Una Salvilla de realze con su
Bernegal.*

VEXAMEN.

*A tu Oficio, y Pluma debes,
Salvilla con Bernegal;
Que à los Cortijos se extiende
La Real Universidad.*

AS.



ASSUNTO XII.

EN el duodecimo Assunto, se propuso à los Ingenios aplaudieffen las militares glorias de S. E. y su extraordinario exceso à las del afamado Theseo, describiendolas en una Cancion heroyca de seis Estancias.

*DEL DOCT. D. CHRISTOBAL
Montaño, Agente de Assefor de S. E. y
Reñtor del Real, y Mayor de S.
Phelipe.*

QUE marcial esplendor, què gloria suma,
Què Numen soberano
Coronando de empresas, y blasones
Tiene turbado el vuelo de mi pluma:
Bacilante la mano,
Y tardas en la voz las expresiones?

Por

¿ Porquè sus producciones
Lo intelectual me niegan,
Y en tanto assombro hasta la luz me ciegan?

Tù Calìope, que dulce, y belicosa,
Unes con energia
A los ilustres triumphos los concentosa;
Dispensame tu influxo generosa;
Porque de tu harmonia
Llegue un furor cadente à mis acentos;
Y para los portentos
De un Heroe siempre Augusto,
Tu inspiracion me olvide de mi fusto.

Cantarè assi las glorias militares,
Y las fuertes campañas
Del Grande AMAT, famoso, y excelente,
Que adornan yà de Martellos Altares:
Donde de sus hazañas,
Un culto le resulta reverente;
Porque heroyco, y ardiente,
Con valor, sin exemplo,
Le enramò de Laureles todo el Templo!

Acuerde Grecia su Marcial Thesèo,
Porque haga competencia
A nuestro ilustre Gefe valeroso;

Ji

Y

Y logrará su arrojo ser trophéo,
Sin tener resistencia,
Del ànimo de AMAT siempre brioso:
Sino es que generoso,
Y diestro le desprecia,
Por escusarle esse sonrojo à Grecia.

Con razon justa así lo confidero;
Porque fuera ignorancia
Oponer la barbarie à la cultura,
Y un azero doloso, à un limpio azero;
Pues de astucia, y jactancia
Tiene el Griego valor, fatàl censura;
Y de AMAT assegura,
Legal el valor mismo,
Que fuè siempre su exfuerzo un Heroyismo.

Digalo Italia, digalo la Europa;
Y en fin digalo el Mundo,
Donde su historia la escribiò su Espada,
Y donde assombro le admirò la Tropa:
Y con temor profundo
Le adorò de Bitonto la Jornada;
Pues de honor coronada,
Acuerda la memoria,
Que debiò à su valor toda la gloria.

Can-

Cancion, con voz festiva
De este Ilustre pregon,
Que lo disputa Lima à Barcelona.

PREMIO.

Un Taller con su fama.

VEXAMEN.

*Tu Cancion fue celestial
Christobal; y debe ser
El premio al mèrito igual:
Y asì se te dà un Taller
Por la fama de tu sal.*

DE DON PEDRO XIMENEZ,
Oficial de la Secretaria de S. E.

LA Militar pericia
Es la mas útil ciencia;
De la temeridad es continencia;
Freno de la osadia presuntuosa;
Hace à la Monarquìa mas gloriosa.
Ella es del valor alma,

Texe

Texe de su instruccion la fertil Palma.
Los que mas regla tienen
Con menos arduidad dichas previenen:
Por esso en las sangrientas fiéras Lides
Son otras nuevas armas los ardides:
Que Anàz el Jabelita no venciera,
Si para superar no se rindiera.

El Principe Thesèò
Su instruccion acredita;
Nada à su entendimiento se limita,
A Marte por su ciencia le hace guerra,
Del peligro su luz sombras destierra;
El Labyrinto vence
Con su valor y ardid, el Atheniense;
Triumpho del Minotauro,
Quando conquista en èl, à Leo, y Tauro;
Y con rumbo feliz, dexando à Creta,
Extingue lo que un Barbaro decreta,
Y aunque fuera Thesèò el mas valiente,
No supiera triumphar sin ser prudente.

Ahora examinemos
Al Thesèò Peruano;
Dèn su ciencia los rasgos de su mano.
Con mejor pluma escribirà sus Glorias,

Su

Su Ingenio delineando en sus Victorias.
Desde la edad de onze años,
Hace en los riezos burla de los daños;
Y su exfuerzo constante,
Respecto de su tiempo, es superante.
En un Comboy, que estaba yà perdido,
Su espíritu se ostenta esclarecido:
Porque sin que le cueste mucho encuentro,
Al centro vuelve, lo que dexò el centro.
¿Este venturoso hecho,
Que tanta le dà gloria,
No labra eternidad à su memoria?
¿Quando Plinio describe aquel Gigante,
No figura en un dedo lo bastante?
Si así el Principe empieza;
¿Quanta será en creciendo su grandeza?
¿No vivió catorze años,
Sin temer los agenos desengaños?
¿Usares no resiste valeroso,
Contra todos, el solo vigoroso;
Y con noble ambicion de heroycidades
Glorioso nombre dà à las arduidades?

En Bari, y en Gaeta,
Su valor extremado

Le dexò nuevamente acreditado;
Dandole à la razon el fundamento,
De fer de la Victoria el instrumento.
¿ En que funcion de Marte,
No era AMAT todo, con entrar en parte?
En Chile ha sujetado,
A que venga el Caribe allí postrado,
A hacer en la Ciudad los Parlamentos;
Que antes eran dificiles intentos,
Y en las Fronteras, solo se efectuaban,
Porque Conquistadores no encontraban,
¿ Entre estos dos Heròes,
Quien el exceso ignora?
En AMAT, la ventaja es brilladora.
Thesèò, si en la guerra fuè erudito;
AMAT, puede enseñar al mas perito.
Thesèò es traycionero;
AMAT, en sus contratos verdadero.
Pero lo que he cansado,
El nombre de Cancion lo ha declarado.
Vive Lima con Marte tan valiente,
Aplaudale su fama eternamente;
Que yò nunca expresara sus blasones,
Aunque hiciera un Vòlumen de Canciones.

PRE-

PREMIO.

Una Tembladera con assas.

VEXAMEN.

*Una Tembladera tienes
En premio de tu Poesia;
Y esta es fuerza, que la llenes,
Dandole por Ambrosia,
Vino de Pedro Ximenez.*

DE D. FRANCISCO PEREZ DE
*Astaàs y S. Julian, Veinte y quatro de
la Ciudad de Panamá, y Corregidor por
S. M. de las Provincias de Chachapo-
jas, y Moyobamba.*

*Si por los Versos perversos,
Se dà Premio à los Autores;
Yò tambien escribo Versos
Peores, que los peores.*

Ilus

Ilustriſſima Academia,
Que tantos Ciſnes compones;
Yò tambien desde Bohemia
Traygo mi par de Capones,
Que me embiò Doña Eufemia.

Del Certamen los Affuntos
Me tocan el caſcabèl;
Y de todos ellos juntos,
He de formar un Paſtèl
Para los pobres Difuntos.

Elogiar al Soberano,
Es la mayor atencion.
Dios me tenga de ſu mano;
Pues dirè que fuè un Bribon
El Emperador Trajano.

De ſu eſclarecida Cuna
Son conſtantes las ſeñales;
Pues le arrullò la Fortuna,
Y le tegiò unos Pañales
De los rayos de la Luna.

Diſcreto, Sabio, y Galan,
Empezò ſu Juventud;
Coronòſe de Arrayàn,
Se caſò con la Virtud,

Y el dote le diò San Juan.

Fuè à la Guerra, y sus Hazañas
Excedieron à Oliveros;
Chamuscadas las pestañas,
Se comiò cien Granaderos
Como si fueran Castañas.

Era siempre en el Combate,
Para el peligro el mas pronto;
Y le daba Chocolate,
En el Campo de Vitonto,
La Virgen de MONSERRATE.

En quanto registra el Sol,
No se viò mas valentia;
Pues San PEDRO de ARMENGOL
Su Pariente, le asistia
Con su Báculo, y Faròl.

En Africa, su caudal
Hizo de ricos tesoros,
De Rubies, y Coral,
Con la sangre de los Moros,
Al golpe de un Pedernàl.

De su historia peregrina,
Es justo se recopile,
Que con bella disciplina,

Hizo à los Huasos de Chile,
Que aprendiessen la Doctrina.

Por la excelsa Magestad
Del Rey, entrò en el Empleo
De Virrey de esta Ciudad;
Y despachò un Jubileo
De Justicia, y Caridad.

Del Tributo general,
Que se le paga à Morphèò,
Por zelàr su ante-mural
Se niega al dulce recreò,
Y es del Sol Cirio Pasqual.

Tiene pronta la Guadaña,
Para el evento mas fuerte;
Y en diciendo, viva España:
Bien cerca tendrá la muerte
Qualquier Pieza de Bretaña.

Aquel que procede bien,
Es del Principe premiado;
Y està baylando en Belèn,
Sin rezelo, ni cuidado
De ir à Jerusalen.

Pero al que se porta mal,
Y hace de un tuerto un derecho,

Lo zambulle en un costal,
Porque recibió un cohecho
Del Marques del Zigarral.

Muchas pobres remediadas,
Omiten sus malas mañas;
Y comen sus Ensaladas
Con el azeyte de *Cañas*,
Quedando muy consoladas.

Por sus justas providencias,
No hay insultos, ni Ladrones;
Y las llamadas *Clemencias*,
Han puesto moderaciones
En todas sus *Dependencias*.

El Rey como Justiciero,
Y de tan buena conciencia,
En el Aviso postrero
Le ha embiado una Excelencia;
Y despues vendrà un Cordero.

El Numen de las *Quintillas*,
Sabe que no ha de esperar
Azafates, ni Salvillas;
Pero dexenle cantar
Del Principe, Maravillas.

Si acaso no hicieren caso

De

De mis rusticas Canciones,
Se volveràn al Parnaso
Mis desgraciados Capones,
En su Caballo Pegàso.

PREMIO.

*Una Salvilla de realze con sus puntas
caladas.*

VEXAMEN.

*A la Poesia peor;
Una Salvilla se junta;
Pero con raro primor;
Porque està haciendole punta
Calada, en ser la mejor.*

A la mejor Tarja.

PREMIO.

Una Palmatoria.

VEXAMEN.

*La sentencia perentoria,
Que tu gran Tarja assegura,
Se vè en cssa Palmatoria;
Y su luz, te harà notoria
Realidad, la que es figura.*

F I N.

FE DE ERRATAS DE LA ORACION.

F. Folio L. Linea.

Caratula l. 13. f. 1. bta l. 17. f. 4. l. 11. f. 20. l. 15. f. 25. l. 1.	Governador	lee	Gobernador
F. 2. l. 16.	hubieran	lee	huvieran
F. 3. bta. l. 4.	Hados	lee	Mandos
F. 6. l. 5. y 20.	diminuirse	lee	disminuirse
F. 7. l. 14. y 17.	progreso	lee	progreso
F. 8. bta l. 20. f. 15. bta l. 17. fol. 16. bta l. 22. f. 18. bta l. 16.	sucesos	lee	sucesos
F. 9. l. 3. baxaron ignominia	lee	baxaron de ignominia	
F. 12. bta l. 4. f. 13. l. 13.	Panegirico	lee	Pa- negyrico
F. 13. bta	Azufena	lee	Azucena
F. 16. bta l. 19.	demonstracion	lee	demonstracion
F. 18. l. 5.	Pavellones	lee	Pabellones
Ibi l. 24.	del Aseo	lee	de la Seu
F. 19. bta l. 11.	Panegirista	lee	Panegyrista
F. 20. l. 13.	vicisitudes	lee	vicissitudes
F. 21. l. 1.	doscientos	lee	dociientos

FE DE ERRATAS DE LAS POESIAS

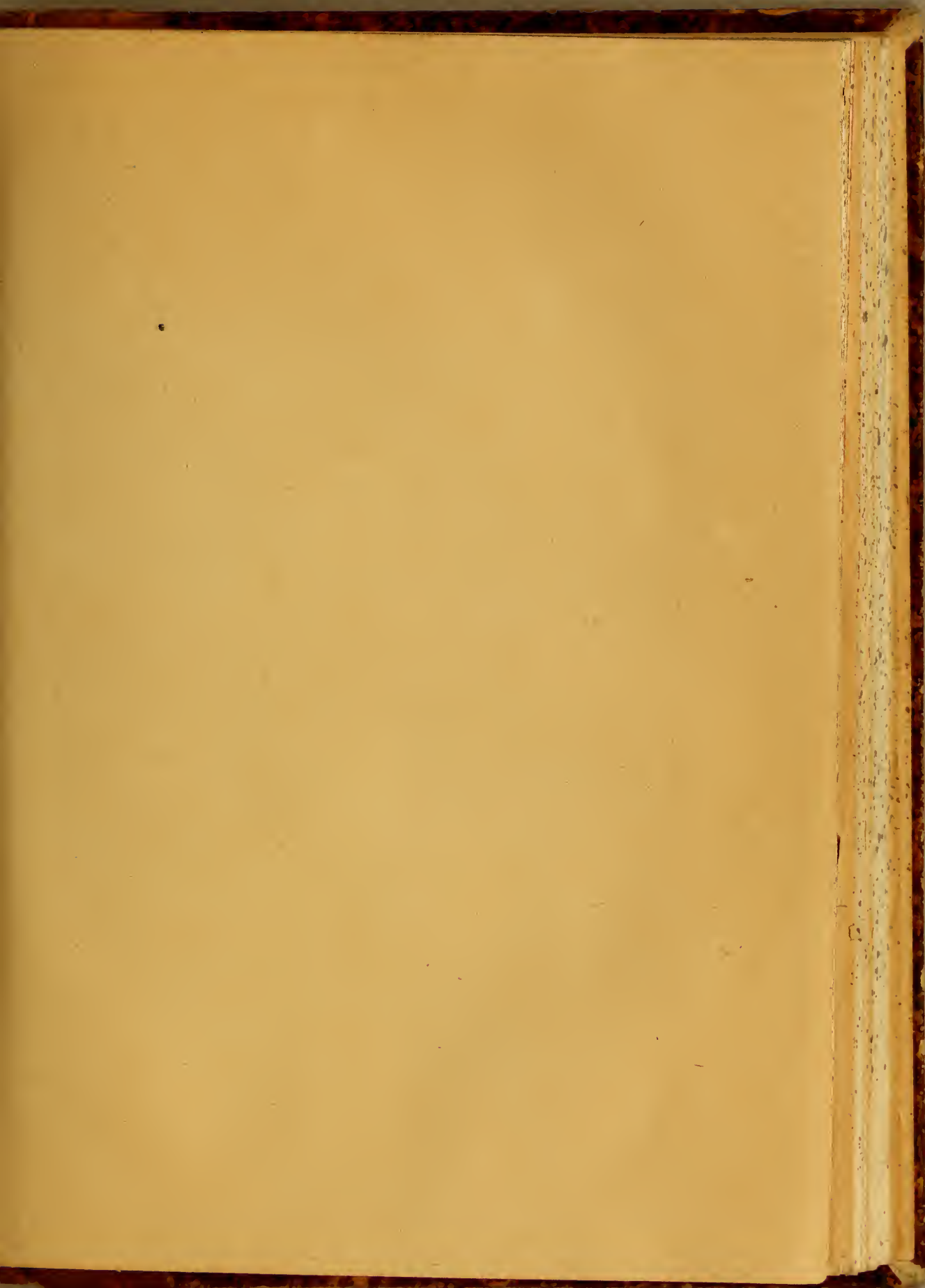
F. 2. l. 15.	recela	lee	rezela
F. 3. l. 12.	columnas	lee	colunas
F. 5. l. 8. y 17. f. 6. l. 21.	glosa	lee	glosa
F. 6. bta l. 7. y 13. f. 7. bta l. 13. f. 8. l. 8. f. 56. l. 6.	Extirpe	lee	Estirpe
F. 7. l. 4.	repasa	lee	repassa
F. 8. l. 6.	mostrarà	lee	monstrarà
l. 14. y l. 24.	timbres	lee	tymbres

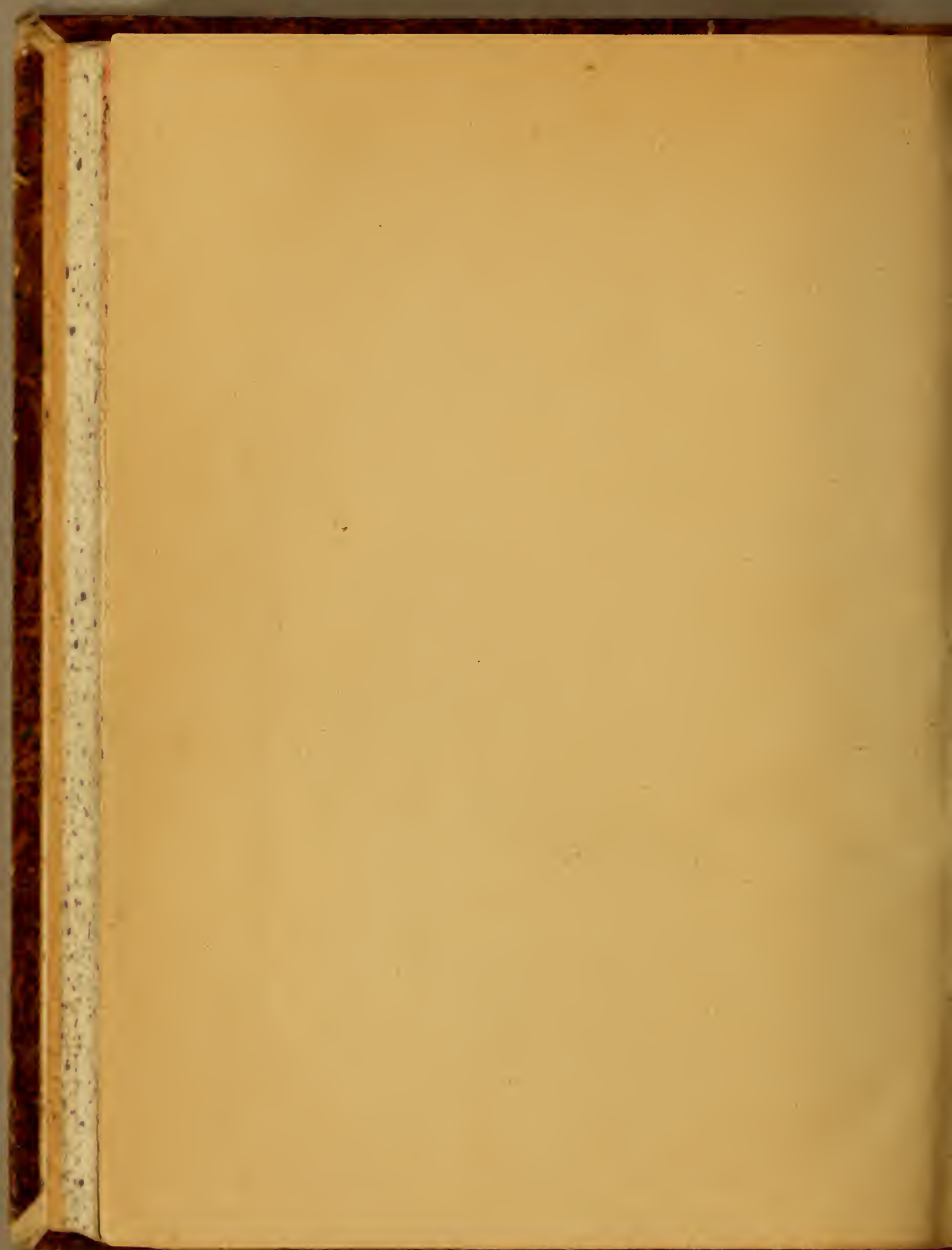
5577

Ibi bta l. 7.	confiessa	lee	confiessa
F. 9. l. 6. f. 57. l. 7.	Endecasilabos	lee	Endecasyllabos
Ibi bta l. 1. f. 4. 7. bta l. 6.	veles	lee	veces
F. 12. l. 15.	rithmo	lee	rhythmo
F. 13. l. 11.	possession	lee	possession
l. 21. f. 20. bta l. 2. f. 48. bta l. 23. f. 52.			
l. 17. f. 62. bta l. 10.	azero	lee	acero
F. 13. bta l. 22.	afoman	lee	affoman
F. 16. bta l. 1.	acayo	lee	acabo
L. 22.	cuydado	lee	cuidado
F. 11. l. 8. f. 39. l. 10.	facefos	lee	sucesos
F. 19. l. 16.	Vandos	lee	Bandos
F. 21. l. 10. f. 22. bta l. 12.	exalas	lee	exhalas
F. 27. bta l. 13.	remissas	lee	remissas
F. 28. l. 6.	calgador	lee	calzador
F. 37. bta l. 6. f. 39. bta l. 14.	progresos	lee	progrssos
F. 43. bta l. 3.	refutitaba	lee	refutitaba
F. 46. bta l. 4. f. 54. bta l. 14.	esenta	lee	exenta
l. 22.	exclarecido	lee	esclarecido
F. 48. bta l. 14.	defensa	lee	defenza
F. 50. l. 8.	dulzel	lee	dulce
F. 52. l. 14.	tranformado	lee	transformado
F. 58. l. 8.	esplendor	lee	explendor

FIN







B762

V 1460

